

LOS PRIMEROS COMANDANTES GENERALES DEL CAMPO DE GIBRALTAR

Rafael Vidal Delgado

INTRODUCCIÓN

Hace años, cuando me encontraba destinado en el Gobierno Militar del Campo de Gibraltar, en dos de sus salones existían dos series de cuadros con nombres relacionados; una de ellas correspondía a todos los comandantes generales y gobernadores militares, que, desde 1704, han regido la jurisdicción militar; y otra con todos los jefes de estado mayor. Éstos, lógicamente, desde principios del siglo XIX, época en que se crea el Cuerpo, siendo el último de la lista, el autor del presente trabajo, comandante en 1986, desapareciendo el cargo en dicho año siendo reemplazado por un coronel, con la denominación de "coronel secretario" y posteriormente "coronel jefe del destacamento logístico territorial", sin conocer su existencia en la actualidad.

La relación de los comandantes generales no debió iniciarse desde el momento de su creación, sino muchos años más tarde, seguramente, a finales del siglo XIX, existiendo errores claros en su cronología, detectados al llevar a cabo uno de los trabajos de investigación de mis cursos de doctorado.

La figura del comandante general es trascendental para la propia vida del Campo de Gibraltar, o de San Roque, como al principio se le denominaba. Desgraciadamente pocos monumentos recuerdan a estos personajes, la mayoría altos dignatarios de la milicia y de la vida nacional. Tan solo el general Castaños es recordado en un busto pequeño en el parque de María Cristina de Algeciras, un tanto olvidado. Por ello, mandando el regimiento de artillería, solicité del ayuntamiento autorización para proceder a su limpieza, pues estaba deteriorada la escultura por excrementos de pájaros.

Poco se ha escrito sobre los comandantes generales cuando, en realidad, fueron las máximas autoridades político-militares.

En este trabajo queremos recordar a los primeros generales que ostentaron responsabilidades de todo tipo tras la caída de Gibraltar en manos inglesas. La existencia de un numeroso ejército, con su generales, oficiales y tropa, desplegado frente al Peñón, permitió que se construyesen viviendas habitables, algunas de ellas con unas determinadas comodidades para los más altos mandos, a más de que se establecieron en la zona comerciantes, artesanos y los más variopintos oficios para apoyar a aquellos soldados, incluso es más que probable que se construyesen algunas casas de "dudosa reputación", en las cuales los hombres de aquel ejército pudieran dar rienda suelta a su insatisfacción sexual.

Los meses se convirtieron en años y ante la permanencia de tantos hombres en dicha tierra, muchos de ellos optaron por trasladar a la misma a sus familias, obligándose a construir las viviendas necesarias para su alojamiento, siendo por tanto el ejército un elemento importante en el poblamiento del Campo de Gibraltar.

SÍNTESIS HISTÓRICA DESDE 1704 A 1750

Pocos meses después de la caída de Gibraltar, Felipe V, encomendó al capitán general de Andalucía, marqués de Villadarias, que con un ejército de nueve mil españoles y tres mil franceses, recobrar para la corona la plaza. De acuerdo con la cronología existente en el Gobierno Militar, se considera que fue el primer comandante general del Campo. Tras fracasar ante los muros del Peñón, le sustituyó en el mando de las tropas sitiadoras, el mariscal de Tessé, reconocido por el rey español como teniente general de sus ejércitos, el cual no tuvo mayor suerte que el primero, correspondiéndole en la relación del Gobierno Militar, el segundo puesto en el número de los comandante generales.

El sitio languideció y como es conocido por el tratado de Utrech firmado en julio de 1713, se cedió a Gran Bretaña la propiedad, que no la soberanía, sobre la plaza de Gibraltar.

Como tercer comandante general aparece, en la relación del Gobierno Militar, el marqués de Castelar, situación engañosa porque Baltasar Patiño era el secretario del Despacho de Guerra. Sin embargo don Ignacio López de Ayala, en su libro *Historia de Gibraltar*, expone: "El año de 1723 vino de comandante general el marqués de Castelar, i perseveró hasta el sitio de 1727, en cuyo espacio tuvo grandes aumentos la población".¹ La categoría del ilustre escritor, académico de la historia y catedrático, ha pesado sobre la credibilidad de la información histórica, imponiendo un comandante general que no pudo serlo.

Podía ocurrir que López de Ayala al citar al marqués de Castelar, lo hiciera en la persona de don Lucas Fernando Patiño, que en aquellos años era coronel del regimiento Castelar de Extranjeros, pero consultado su expediente personal² no arroja ninguna luz de que fuera así; por lo que se mantiene la tesis de que la referencia al marqués de Castelar como comandante general, es un lapsus del insigne escritor e historiador.

Existe un vacío entre 1713 y 1727, año en que se inicia el sitio de Gibraltar. López de Ayala narra que estando reunidos en consejo con el rey sobre la conveniencia o no de emprender una acción contra el Peñón, los generales Verboon y Villadarias expusieron que: "Teniendo los Ingleses mayores fuerzas navales, i siendo la conquista por tierra casi imposible á las fuerzas humanas, sería el sitio exponer las armas Españolas á un vergonzosísimo desaire".³

Parecía que se desistiría de la operación militar cuando en otra junta, el conde de las Torres opinó que era posible la reconquista:

Mas el conde de las Torres, oficial distinguido en las principales batallas i sitios de la guerra de sucesión, y á la sazón virrey de Navarra, aseguró en otra que prudentemente se podia esperar la conquista de Gibraltar; i como su dictamen se conformaba á los deseos del monarca, se resolvió la empresa i se le dio el mando de las tropas que baxaron al campo de san Roque en número de diez i siete mil quinientos hombres en el mes de Enero i Febrero de 1727.⁴

Tenemos, por tanto, que en 1727 se nombra como comandante general a don Cristóbal Moscoso, conde de las Torres, sustituyéndole pocos meses más tarde don José Carrillo de Albornoz, conde de Montemar.

Pero intentemos rellenar los años anteriores.

¹ Ignacio López de Ayala. *Historia de Gibraltar*. Madrid, 1782. Edición facsímil de la Caja de Ahorros de Jerez de 1982. Pág. 323.

² AGMS. Expediente de don Lucas Fernando Patiño: Sección V, División V, Legajo P-737.

³ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 331.

⁴ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 331.

En la carta que el 16 de agosto de 1725, don Próspero de Verboon, ingeniero militar y del que posteriormente trataremos, dirige al marqués de Castelar, secretario del Despacho de Guerra, sobre la necesidad de ordenar adecuadamente la ciudad de Algeciras, se expone:

Mui Señor mio, teniendo entendido lo mucho que se ha augmentado la Población de las Algeciras, y ...Ereccion de edificios, y ...lo importante es que de estos se coloquen y repartan con la Simetría de Plazas y Calles que combiene â una Ciudad renaciente como esta, ...haviendo entre ellas Casas de porte, y hasta una Iglesia empezada, de que lastimado yo, lo manifesté al Marq.^s de Monreal, afin que en adelante pusiera remedio,...⁵

La carta, aunque fechada en 1725, se refiere al viaje de inspección que aquel realizó a Algeciras, Ceuta, vuelta a Algeciras (cuando hizo el reconocimiento de la futura ciudad y levantó el plano de referencia), Málaga, etc; durante los años 1721 y 1722; por lo que el marqués de Monreal se encontraba al mando de la Comandancia General en aquellos años.

El ministro Castelar le pide a Verboon un informe sobre la situación urbanística de Algeciras, contestando éste que el plano levantado se lo entregó a Monreal, debiendo pedírselo a éste. Con tal motivo, desde la Secretaría de Guerra se remite oficio a la Capitanía General de Andalucía, cuyo titular era don Tomás de Idiaquez, el cual le contesta con fecha 3 de diciembre del mismo año, intervalos lógicos por las comunicaciones postales de la época, enviándole el plano en cuestión y justificando que no se hubieran cumplido las disposiciones urbanística por el marqués de Monreal:

Marques de Monreal, que quando el Ingen^o. Gral. passo por Algeciras, mandava el Campo de Gibraltar, dejandole plano de lo que se devia ejecutar, para evitar el desorden q se seguia en la formación de las Cassas,...⁶

No solamente existía el comandante general en 1721, sino que seguía habiéndolo en 1725, como indica en el mismo oficio de contestación el capitán general:

...Encumplim.¹⁰ de dicha real resolucion dispondre su mas puntual observancia, previniendo lo Conveniente al Comandante del Campo de Gibraltar, y...⁷

No existe constancia de quién ostentaba el cargo en esa fecha.

A partir de 1727 la cronología de los comandantes generales se hace más clara, sucediéndose en el cargo los siguientes: el conde de las Torres, el conde de Montemar, ocupándolo en 1728 el conde de Roy Deville, que parece, lo ostentó hasta 1736, año en que fue sustituido por don Francisco Escobar, recayendo en el conde de Mariani en 1739 y, posteriormente, don Diego Ponce de León en 1741. López de Ayala señala:

En 1728 fue nombrado comandante general del campo el conde de Roydeville, hombre recto y de notable teson, permaneciendo el bloqueo con algunas tropas i milicias hasta darse entera perfeccion á la paz.⁸

no obstante que fundaban algunas esperanzas en la residencia que hizo en ella por algun tiempo el comandante del campo Don Francisco Escobar,⁹ que entró á suceder á Roydeville en el año de 36, hasta Septiembre de 39.¹⁰

Desde mediado de Septiembre de 39, hasta el mismo mes de 41, estuvo de comandante general el conde de Mariani, i desde este tiempo hasta el año de 48, Don Diego Ponce de Leon,...¹¹

⁵ Juan Carlos Pardo González. *La fortaleza inexistente. Proyectos de Jorge Próspero Verboon sobre Algeciras*. Algeciras. Instituto de Estudios Campogibraltareños. 1995. Pardo transcribe toda la correspondencia de la época. Pág. 19.

⁶ Pardo. Ob. Cit. Pág. 22.

⁷ Pardo. Ob. Cit. Pág. 22.

⁸ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 354.

⁹ Don Francisco Escobar, comandante general residió en Algeciras por algún tiempo.

¹⁰ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 361.

¹¹ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 363.

La existencia de expedientes personales de la mayoría de los comandantes generales relacionado en legajos de "Ilustres" del Archivo General Militar de Segovia, aconsejaron una visita al mismo, aunque sin el éxito esperado, al existir pocas referencias de su estancia en el Campo de Gibraltar y tratarse de expedientes, más de carácter administrativo que de actividades militares.¹²

RELACIÓN DE COMANDANTES GENERALES

Recopilemos los distintos mandos que ha tenido el Campo de Gibraltar desde la caída de la plaza:

- Don Francisco del Castillo Fajardo, marqués de Villadarias (1704).
- Don Renato de Froulay, mariscal de Francia y general español, conde de Tessé (1705).
No se conocen los nombres de los comandantes generales.
- Don Gabriel Bernardo de Quirós, marqués de Monreal (sobre 1721).
No se conocen los nombres de los comandantes generales.
- Don Cristóbal Moscoso, conde de las Torres (1727).
- Don José Carrillo de Albornoz, conde de Montemar (1727).
- Conde de Roy Deville (1728).
- Don Francisco Escobar (1736).
- Conde de Mariani (1739).
- Don Diego Ponce de León (1741).

ILUSTRES GENERALES QUE ESTUVIERON EN EL CAMPO

En la guerra de Sucesión se mezclan los empleos militares de los Austrias y los Borbones, de tal forma que se inicia con los generales y sargentos de batalla, capitanes de coraza, maestros de campo, etc., y termina con los coroneles, tenientes coroneles, mariscales de campo, tenientes generales y generales o capitanes generales. En la documentación consultada no figuran explícitamente los empleos que ostentaban los comandantes generales, pero pueden equipararse al de teniente general o al de mariscal de campo, segundo y tercero por su importancia en el escalafón militar, relacionándose de esta forma en el cuadro del Gobierno Militar.

Pero no hay que olvidar que el comandante general es, en realidad, el comandante en jefe de un ejército de operaciones, teniendo numerosos subordinados, muchos de ellos del rango de general.

¹² Los expedientes han sido los de don Francisco Castillo Fajardo, don Lucas Fernando Patiño, don José Carrillo de Albornoz, don Francisco Escobar, conde de Mariano, y don Diego Ponce de León.

López de Ayala relaciona algunos de estos mandos:

Concurrieron al campo el conde de Aguilar, general famoso en estas guerras, i activo en resolver i ejecutar, el duque de Osuna,¹³ el conde de Pinto, i el marqués de Aitana. El conde de Tolosa¹⁴ echó en tierra veinte piezas de artillería i municiones correspondientes para el sitio, destinando además ocho navios al mando del comandante Pointi.¹⁵

Luis Alejandro de Borbón, conde de Toulouse (Tolosa en castellano), hijo natural de Luis XIV y buen marino, fue nombrado almirante general de las escuadras de Francia y España, derrotando en 1704, frente a Vélez-Málaga a una flota angloholandesa y fracasando posteriormente frente a Barcelona. La cita de López de Ayala pudiera dar a entender que estuvo en el sitio de 1704-05, pero no fue así, tomando las disposiciones necesarias para que participara una escuadra al mando del almirante Pointi.

Más adelante, López de Ayala, nombra, siempre para el primer sitio, al mando el ejército del marqués de Villadarias: "El comandante de ingenieros D. Bernardo Elizagarai, se plantó una batería con algunos cañones i quatro morteros. El fuego...; mas el señor de Cabaret, oficial Frances, la acometió de noche con..."¹⁶

Entre los coroneles se cita a Figueroa, que al mando de su regimiento y siguiendo el camino por el que les guiaba el cabrero Simón Susarte, intentó la ocupación de Gibraltar cayendo sobre la ciudad después de haberse posesionado de los alto del Peñón, pero la falta de apoyo de los franceses ocasionó que la maniobra fuera baldía.

En pleno fragor del duelo entre la plaza y el ejército sitiador, López de Ayala cita a otros ilustres militares: " I destinó doce lanchas para hacer un desembarco en Algeciras el día 24 de Noviembre, que frustraron Don Luis de Solis i el marques de Paterná cargando á los enemigos..."¹⁷ "...pero saliendo del campo á proteger las barcas Don Josef de Armendáriz con algunos infantes i caballos..."¹⁸

Para el sitio de 1727 concurrieron otros prestigiosos generales y oficiales, recogándose sus nombres a través de lo escrito por López de Ayala:

Los teniente generales que concurrieron, fueron Don Lucas de Espínola, el conde de Glimes, Don Francisco Ribadeo, Don Tomás Idiaquez i el conde de Montemar, ...El teniente general marques de Verboon, sabido e experimentado comandante de ingenieros, ...i en el día 8 la bateria mayor de treinta cañones dirigidos contra la cortina de la puerta de tierra al mando del conde de Mariani. Sentase tambien otra de diez piezas contra el muelle viejo la del coronel Don Francisco Valbasor.¹⁹

Otros mandos cita López de Ayala, entre ellos:

- Don Roque de Vis, oficial minador.
- Don Antonio Monteagut, nuevo Comandante de Ingenieros, sucediendo en el cargo a Verboon, en continuo desacuerdo con el conde de las Torres.
- Don Juan Ignacio Manrique, capitán de caballos.

¹³ Francisco María de Paula Téllez Girón y Benavides, duque de Osuna.

¹⁴ Luis Alejandro de Borbón, comte de Toulouse.

¹⁵ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 295.

¹⁶ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 296.

¹⁷ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 300.

¹⁸ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 301.

¹⁹ López de Ayala. Ob. Cit. Págs. 334 y 335.

Tal como se observa, un buen número de generales, muchos de ellos grandes de España estuvieron viviendo en el Campo de Gibraltar durante años. Cada uno de ellos llevaba un buen séquito de oficiales, servidores, amanuenses y criados, siendo imposible que se alojaran durante todo ese tiempo en tiendas de campaña y, mucho menos, que lo hicieran en chozas o edificaciones mal construidas, por lo que se incrementó la construcción de edificios de algún porte, como así lo señala López de Ayala: "Aumentabase la población de san Roque con nuevos edificios, habiendola escogido para su mansión tanto los comandantes de las armas como los alcaldes mayores, i muchos vecinos de la antigua Gibraltar".²⁰

También en Algeciras se construye rápidamente, siendo la causa del proyecto urbanístico de Verboon, en aquellos primeros años de la segunda década del siglo XVIII.

Tenemos pues un conjunto más que apreciable de personalidades que habitaron durante un tiempo el Campo de Gibraltar y que obligaron a la construcción de viviendas de una mayor o menor distinción.

EL MARQUÉS DE VILLADARIAS

El expediente de don Francisco del Castillo Fajardo, existente en el Archivo General Militar de Segovia consta de cinco folios, pertenecientes al consejo de 20 de mayo de 1690, excepto la última hoja que corresponde a la copia del título del general de artillería del ejército de Flandes, de fecha 21 de julio del mismo año, y en donde se refleja una breve reseña de su vida militar hasta la fecha, indicándose que a dicha fecha:

Había servido 27 años en los puestos sigtes:

De Capn de Infantería.

De Capn de Cavallos.

De Sargto mayor de un tercio de Caballeria.

De Maestre de Campo de un tercio de infantería española.

De Sargto Genl de Batalla.

De Castellano y Gob. de Ostende.

Capn Genl de la Artill^a del Exto. De Flandez, 21 julio 1690.

Encontrándose tachada la última línea, aunque legible, existiendo dos líneas más, también tachadas de las que solo se lee 1673 y la palabra Maestre.

La fecha del expediente impide conocer sus vicisitudes durante los años posteriores y más concretamente durante el sitio de Gibraltar de 1704, siendo capitán general de Andalucía. Sin embargo si en 1690 cumplió 27 años de servicio se puede señalar su nacimiento en los alrededores de 1645 y su nombramiento como capitán general de artillería hace presumir que era un militar conocedor del arte de la guerra, principalmente el de las bocas de fuego, que junto con los de poliorcética, necesitaban de amplios y profundos estudios.

En la relación de tercios españoles se señala que el de Valladares, formado por gallegos de Vigo, era mandado por Villadarias, sufriendo graves pérdidas frente a los franceses, al mando del duque de Luxemburgo, en la batalla del río Cambre, acaecida el primero de julio de 1670.

²⁰ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 325.

Otros méritos debió hacer durante aquellos años, dado que, heredando el título de vizconde de Villadarias, fue elevado a la dignidad de marqués del mismo nombre.²¹

Hombre de valía, fue nombrado en 1698 gobernador de Ceuta, defendiendo la plaza del ataque del sultán marroquí.

Al terminar su mandato se recibe en la plaza norteafricana el escrito siguiente:

Juez, Veedores, Contador, Adalid, Escribano de los cuentos y matrícula, Almojarifes y Fidalgos, Capitanes y demás oficiales de la justicia, guerra, hacienda, y demás personas y moradores de mi siempre noble y leal ciudad de Ceuta:

Por cuanto por cédula de 3 de julio de 1668, firmada de la Reina Madre, hallándose Gobernadora de estos Reinos por la menor edad del Rey mi tío, que esté en gloria, y refrendada de D. Diego de la Torre, su Secretario de guerra, se sirvió espedir la cédula del tenor siguiente:

Y porque ahora con lo que me ha representado el Marqués de Villadarias, con ocasion de haber pasado á la ciudad de Ceuta de auditor que conozca de las causas militares, así voluntarios como de levas y otros tercios, sobre la forma que debe haber, y por despacho aparte se le ha ordenado, en la forma que lo ha de ejecutar, no contraviniendo á los que vuestros ciudadanos están gozando, y para que os sean guardadas por vuestra inmensa lealtad todas las esenciones, privilegios y libertades que habeis gozado hasta aquí en vuestra gobernacion, economia y política, he resuelto ratificar el despacho preinserto; para que por este medio goceis sin controversia é inquietud, la posesion en que os hallais tan merecida á vuestra fidelidad, esfuerzo y valor que la tengo experimentada en tantas y tan repetidas ocasiones y en la actual de tantos años de asedio, en que habeis obrado correspondiente á vuestra obligacion, amor y celo á mi servicio: Y mando que de este despacho se tome razon en los oficios que convenga. Dado en Madrid á 16 de abril de 1703.- Yo el Rey.- Por mandado del Rey Nuestro Señor.- D. José Carrillo.

En 1702 fue nombrado capitán general de Andalucía, teniendo que hacer frente a múltiples amenazas, defendiendo Cádiz de una flota angloholandesa, considerando que el objetivo inglés era la conquista de esta plaza, y no disponiendo de efectivos militares suficientes para atender con eficacia a todo el territorio de su jurisdicción, decidió concentrar su ejército en las proximidades de la capital gaditana, desoyendo las peticiones de auxilio del sargento de batalla, Diego Salinas, que con una escasísima guarnición hacía frente a la escuadra inglesa, al considerar que los británicos estaban exclusivamente buscando que se alejara de la zona para caer sobre Cádiz.

En agosto de 1704 cayó la plaza de Gibraltar y Felipe V le ordenó que la recuperara, a pesar de que relevantes generales asesores del monarca, desaconsejaban tal acción, al tener que desplazar uno de los pocos ejércitos disponibles a un lugar excéntrico del despliegue, cuando podía hacer falta en otros lugares amenazados.

El sitio de Gibraltar se llevó a cabo por motivos políticos, más que militares, motivos que han prevalecido a lo largo de los trescientos años que dura el contencioso.

Villadarias reunió un ejército de nueve mil españoles y tres mil franceses, siendo algunos de los tercios/regimientos intervinientes:

- Provincial de los Amarillos Viejos, fundado en 1674, pasando a ser el Provincial de Guadalajara en 1707.
- Casco de Granada, denominándose Regimiento de Granada en 1707.
- Provincial Nuevo de Murcia, fundado en 1694.

²¹ Archivo Histórico Militar, signatura ES.28079.AHN/2.1/CONSEJOS, 8975, A.1699, EXP.124. Este dato se ha obtenido mediante consulta autorizada a través de internet a la red de archivos españoles del ministerio de Cultura.

- Provincial Nuevo de Valladolid, fundado en 1694, transformándose en tercio de los Verdes Nuevos en 1700 y regimiento de Valladolid en 1701, siendo su maestre de campo, don Francisco Díez Pimienta.
- Valdesevilla, fundado en 1702, denominándose poco después tercio de Antequera, siendo su maestre de campo don Alfonso José Sánchez de Figueroa Silva, marqués de Valdesevilla.²²
- Guardia Española, fundado el primero de mayo de 1704, siendo su primer coronel el marqués de Aytona.
- Guardias Walonas.
- Costa de Granada, fundado en 1658 y regimiento de la Costa en 1707, se incorporó el primero de enero de 1705 al ejército de Villadarias.
- Tercio de los Colorados Viejos, transformado en regimiento Osuna en 1703 y, posteriormente, en regimiento Sevilla. Su coronel en el sitio de Gibraltar era don Antonio Sánchez de Figueroa Silva, hermano de don Alfonso.
- Regimiento de Milicias de Córdoba, compuesto de 23 compañías de milicias y 1.500 hombres, al mando del corregidor don Francisco Antonio de Salcedo y Aguirre, aunque el coronel efectivo era su hijo, niño de 10 años, Antonio de Salcedo. Este conjunto tuvo una actuación dolorosa y decepcionante, con 200 muertos y una desertión masiva.²³

No es objeto de este trabajo el estudio del sitio de Gibraltar, fracasando el general Villadarias en el intento, a pesar de que estuvo a punto de tener éxito al enviar el tercio del coronel Figueroa, desde levante, subiendo el Peñón por un sendero, guiado por el cabrero Simón Susarte. Las desavenencias con los mandos franceses parece que dieron al traste con el ataque, al no ser éste apoyado desde el istmo de tierra como estaba previsto.

Pero el fracaso español fue más debido a las malas condiciones climatológicas existentes en la zona, meses de octubre, noviembre, diciembre de 1704 y enero de 1705, con intensas lluvias y vientos, que provocaron que gran parte de los soldados enfermaran y muchos murieron. Al mismo tiempo, para librarse de todo eso, otros desertaron, acogiéndose a la fortaleza de Gibraltar.

Poco acrecentó este sitio, aún, el poblamiento del Campo, al vivir, tanto mandos como soldados, en tiendas de campaña, chozas construidas con materiales de la zona e incluso a la intemperie.

A principios de 1705, Villadarias fue sustituido en el mando del ejército sitiador por el mariscal de Tessé, manteniéndose como capitán general de Andalucía, aunque sin jurisdicción sobre estas fuerzas.²⁴ A finales de 1706 fue sustituido en la Capitanía General de Andalucía por el duque de Osuna.

Participó en la campaña de Cataluña y, terminada la guerra fue nombrado virrey y capitán general de Valencia, desde donde emitió un informe de la artillería ante el requerimiento del rey de "reducir los cañones de artillería de bronce a un solo método uniforme y limitar la multiplicidad de sus calibres a los cuatro regulares de 24, 16, 8 y 4,...".²⁵ Murió en 1716.

²² Anuarios Militares Españoles, en donde de forma resumida se recogen los historiales de los cuerpos.

²³ José Contreras Gay. *La unión defensiva de los reinos de Andalucía en la guerra de Sucesión*. X Jornadas Nacionales de Historia Militar. Cátedra General Castaños. Editorial DEIMOS. Sevilla, 2001. Pág. 45. *Las milicias en la baja Andalucía en la guerra de Sucesión*. VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar. Cátedra General Castaños. Editorial DEIMOS. Sevilla, 1999. Pág.s. 351 a 376.

²⁴ José Contreras Gay. *La unión defensiva de los reinos de Andalucía en la guerra de Sucesión*. X Jornadas Nacionales de Historia Militar. Cátedra General Castaños. Editorial DEIMOS. Sevilla, 2001. Para conocer las actividades del marqués de Villadarias entre los años 1705 y 1706 y sus esfuerzos para atender a la defensa de Andalucía, es necesario leer este trabajo.

²⁵ M^a Dolores Herrero Fernández-Quesada. "Los hechos de armas" primera parte del libro *Al pie de los cañones. La Artillería Española*. Tabapress, S.A. Madrid, 1995. Pág. 72.

Su hijo, Antonio del Castillo, segundo marqués de Villadarias, era ya, en dichos años, mariscal de campo, y como tal participó en la primera guerra de Italia y reconquista de Sicilia, al mando del marqués de Ledesma, entre 1718 y 1720. Las referencias al marqués de Villadarias en diversos documentos, sin especificarse si era el padre o el hijo, han llevado a confusión a algunos historiadores, de tal manera que, en algún caso, se ha considerado que el primer comandante general, era el segundo marqués de Villadarias.

DON RENATO DE FROULAY, CONDE DE TESSÉ

La enemistad entre el duque de Grammont, embajador de Francia en Madrid, verdadero dueño de los destinos españoles, y el duque de Berwick, general en jefe del ejército combinado hispanofrancés, provocaron la destitución de éste y su sustitución el 4 de octubre de 1704 por el mariscal de Tessé, al que Felipe V le concedió "*l'emploi de commandant général des troupes d'Espagne, et lui fit expédier une patente semblable à celle qu'avoit obtenue autrefois don Juan d'Autriche*",²⁶ es decir, se le concedió la más alta jerarquía militar, el equivalente a lo que poco tiempo después sería capitán general, graduación que permanece hasta nuestro días en las Fuerzas Armadas españolas.

La misión principal que iba a tener el nuevo comandante en jefe era la recuperación de la plaza de Gibraltar, dado que las operaciones seguidas por el capitán general de Andalucía, marqués de Villadarias, iniciadas en el mes de octubre no habían tenido el éxito esperado. Tessé, para conocer de primera mano la situación planteada, envía al Campo de Gibraltar a uno de los más prestigiosos ingenieros militares, Bernard Renau d'Elissagaray.

El 2 de enero de 1705²⁷ le remite Renau el primer informe, indicándole que la plaza ha sido reforzada; dándole cuenta de una forma somera del fracaso del intento de ocuparla a través de la montaña, habiendo caído prisioneros numerosos españoles, entre ellos, el coronel "marquis de Figueroa"; le notifica también las nuevas acciones llevadas a cabo por Villadarias y los intentos infructuosos de salidas de los ingleses.

El 5 de enero²⁸ le comunica que los enemigos han recibido un refuerzo de tres mil hombres, mientras que las propias se encuentran reducidas por las enfermedades a menos de dos mil hombres, disponiendo las Guardias Walonas de ochocientos a novecientos hombres y las Guardias Españolas de trescientos a cuatrocientos. La caballería ha disminuido y faltan municiones, esperando que el refuerzo que se les enviará, tanto de hombres, como de cañones y municiones, pueda paliar la situación. En este informe también le notifica las malas condiciones en que se encuentra el ejército sitiador, tanto por la meteorológica como por las carencias de medios de campamento y subsistencias.

El 14 de enero²⁹ es el propio Tessé el que informa al príncipe de Condé sobre las operaciones, las actuaciones del marqués de Villadarias, las malas condiciones en que se encuentran las tropas en el Campo de Gibraltar y la necesidad de que lleguen pronto los cuatro mil quinientos hombres que se les envía de refuerzo.

Tras hacerse cargo del mando de las tropas sitiadoras, Tessé vuelve a informar a Condé con fecha 21 de febrero,³⁰ presentando una situación catastrófica: sin escuadra, sin hombres, sin armas, etc, es imposible tomar la plaza de Gibraltar. Los partes se

²⁶ Renato deFroulay Tessé, Maréchal. *Mémoires et lettres du Maréchal de Tessé, contenant des anecdotes et des faits historiques inconnus, sur partie des règnes de Louis XIV et de Louis XV*. Tome II. París, 1806. Pág.s. 137 y 138.

²⁷ Tessé. Ob. Cit. Pág.s. 139 a 141.

²⁸ Tessé. Ob. Cit. Pág.s. 142 a 145.

²⁹ Tessé. Ob. Cit. Pág.s. 145 a 147.

³⁰ Tessé. Ob. Cit. Pág.s. 147 a 151.

sucedan hasta el 15 de abril del mismo en el que informa a Felipe V³¹ que puede ser mucho más peligroso para la causa del rey que Cádiz cayera en manos de los partidarios del archiduque Carlos, porque estaría en peligro toda Andalucía.

Por último y vistas las dificultades, con fecha 23 de abril se ordena el levantamiento del sitio de Gibraltar:

Louis XIV desiroit la levée du siège de Gibraltar, où périssoit inutilement un reste de forces dont les deux couronnes avoient le plues grand besoin ailleurs; mais Philippe V, naturellement opiniâtre , vouloit qu'on le continuât. Enfin, ses frontières étant fortement menacées du côté du Portugal, il manda au maréchal de Tessé d'abandonner la ruineuse attaque de Gibraltar; ce qu'il exécuta avec une extrême satisfaction le 23 avril, ne remportant que le mérite de s'être dévoué par obéissance, á une entreprise impossible avec des moyens aussi foibles que ceux qu'on lui procura.³²

Desde octubre de 1704 a abril del siguiente año dura el sitio de Gibraltar, levantado por el peligro que entrañaba concentrar el esfuerzo bélico de las dos coronas en la reconquista de una ciudad, que dentro del contexto general de la guerra, tenía poca importancia estratégica, a más de la gran cantidad de bajas que se habían tenido a causa de las malas condiciones en que se encontraba el ejército, diezmado por las enfermedades, por las continuas desertiones y, por la inexistencia de una flota que pudiera hacer frente a la angloholandesa, que dominaba tanto el Estrecho como todo el mar Mediterráneo. La alianza alcanzada entre Inglaterra y el sultán de Marruecos aseguraba el abastecimiento de la plaza y se amenazaba toda la costa sur de la Península con correrías de piratas berberiscos.

No obstante el levantamiento del sitio, se quedaron en la zona, aislando Gibraltar del resto del territorio, las fuerzas suficientes para tal misión, al mando de un general español que volvía a encontrarse bajo la dependencia del capitán general de Andalucía.

LOS GENERALES DEL SITIO DE 1704-1705

La relación de altos mandos que asistieron a este primer sitio de Gibraltar hay que extraerla de las fuentes que lo narraron. Se dispone, como fuente contemporánea, la relación del marqués de Tessé, ya citada anteriormente, que solamente cita a los marqueses de Villadarias y Figueroa; el primero como comandante en jefe de las tropas y el segundo como el coronel que intentó el asalto a la plaza, al ingeniero Renau y al almirante Pointis.

Del Instituto de Estrategia Comparada francés, entre sus numerosas obras editadas y en internet, hay algunas relacionadas con la marina de Luis XIV, sobresaliendo en ella los nombres de los marinos que asistieron a aquel sitio de Gibraltar de 1704 y 1705, citándose, además de los anteriores, a los oficiales de marina: Villars; Pierre de Combes, comandante de la artillería de marina en el sitio; Des Herbiers; Joseph Clavel, capitán de artillería; Du Bosque, y otros que harían un tanto interminable la relación, pero que da a entender que la flor y nata de la marina gala se puso a disposición de la reconquista de Gibraltar.³³

López de Ayala es mucho más explícito, aunque tiene el inconveniente de que su recopilación, realizada ochenta años más tarde, tiene importantes lagunas, de tal forma que designa por su título nobiliario a una persona, cuando en realidad no lo ostentaba en ese momento, siendo solamente el heredero, e incluso escribe sobre participantes en el asedio cuando no pudieron encontrarse allí.

³¹ Tessé. Ob. Cit. Pág.s. 167 y siguientes.

³² Tessé. Ob. Cit. Pág.s. 186 y 187.

³³ Jean Peter. *Les artilleurs de la marine sous Louis XIV*. Instituto de Estrategia Comparada. Las obras se encuentran a disposición en formato papel mediante pedido y en formato mecanizado en la web: www.stratisc.org/pub.

De esta forma podemos enumerar la siguiente lista de mandos españoles: Conde de Aguilar, Duque de Osuna, Conde de Pinto, Marqués de Aitana, Bernardo de Elizagarai, Coronel Figueroa, Luis de Solís, Marqués de Paterná y José de Armendáriz.

Por deducción se podría presumir que al encontrarse el capitán general de Andalucía, también estuviera el brigadier jefe de su artillería, Marcos de Araciél, que en 1709 fue nombrado coronel jefe del Regimiento Real de Artillería.

La primera duda surge con el conde de Aguilar, siendo el titular en dichos años, don Rodrigo Manuel Manrique de Lara, militar de carrera, defendiendo a doña Mariana de Austria, regente de Carlos II contra las apetencias de don Juan José de Austria, el cual, cuando éste alcanzó el poder, primero es enviado a Orán y posteriormente desterrado a Logroño. Muerto el de Austria, continúa su trabajo al lado de la reina madre, siendo nombrado consejero de Estado en 1695 y presidente del consejo de Aragón en 1698. En los preludios a la sucesión de la corona, apoyó la opción de la reina madre, defendiendo la candidatura de José Fernando de Baviera. Sin embargo cuando murió Carlos II, designando como heredero al duque de Anjou, formó parte de la Junta de Gobierno que actuaría hasta la llegada del nuevo monarca. No obstante, Felipe V lo apartó de su lado, rehabilitándole posteriormente en 1710, nombrándole presidente del Consejo de Indias. Murió en 1717. Dada la biografía descrita, lo más probable es que el general al que hace referencia López de Ayala fuera su hijo, del mismo nombre, que, a la muerte de su padre, heredó los títulos de conde de Aguilar, de Villamar y de Frigiliana, marqués de la Hinojosa y vizconde de la Fuente.

Otro tanto acaece con el duque de Osuna, ostentando en aquellos años el título don Francisco María de Paula Téllez Girón y Benavides, sexto duque, hijo de Gaspar Téllez Girón, nacido en Madrid el 11 de marzo de 1768 y muerto en París el 13 de abril de 1716. General y diplomático, como era normal en los grandes de España, heredó de su padre el título en 1694. A lo largo de su vida fue copero y notario mayor de los reinos de Castilla, clavero mayor de la orden de Calatrava, comendador de Usagre en la de Santiago y gentilhombre de cámara de Carlos II. Acató la designación de Felipe de Anjou, siendo comisionado para recibirlo en Amboise, acompañándolo hasta Madrid y continuando a su lado, como uno de sus hombres de confianza, de tal manera que participó en la campaña de Cataluña e Italia, siendo nombrado en 1704 capitán de la primera compañía de guardias de corps.³⁴

En 1703 se transforma el tercio de Colorados Viejos en regimiento Osuna, seguramente por ser levantado a costa del propio duque, siendo su coronel don Antonio Sánchez de Figueroa y Silva.

A principios de 1707 el duque de Osuna, decide, con el consentimiento de Felipe V, la creación de regimiento de dragones de Osuna, decretando el monarca con fecha de 1 de abril:

Que habiéndose servido el Duque de Osuna Excelentísimo Señor Don Francisco de Paula Téllez-Girón y Benavides con un Regimiento de Dragones que había formado a su costa en los lugares de Andalucía y nombrado Coronel a Don Diego González se le diese el despacho que le correspondía.³⁵

A finales de 1706 sustituyó en la Capitanía General de Andalucía al marqués de Villadarias.

Nombrado ministro plenipotenciario en las negociaciones de la Paz de Utrech en 1713, concertando en 1715 la paz entre Portugal y España.

³⁴ Los capitanes de las compañías de guardias de corps tenían la graduación de tenientes generales del ejército.

³⁵ Eduardo Gavira Pérez de Vargas y Santiago Marcos Rodríguez. Internet.

Del conde de Pinto, aunque existen pocos datos sobre su biografía, se conocen sus hechos militares. De apellido Carrillo de Toledo, es de la misma familia que los Carrillo de Albornoz. Como noble se dedicó desde muy joven a la carrera de las armas. A los nobles de la época de los Austrias, al levantar a su costa un tercio, que "alquilaban al rey", se les confería desde muy jóvenes un alto empleo militar, generalmente capitán e incluso maestre de campo. El conde de Pinto era segundo del capitán general de Andalucía, marqués de Villadarias, destacando siempre por su capacidad y valor, de tal manera que le fue confiado el mando de las fuerzas españolas que vencieron el 25 de abril de 1707 en la batalla de Almansa a las tropas del archiduque Carlos, mandadas por lord Galloway. Posteriormente el conde de Pinto puso sitio a la plaza de Ayora, asaltando la villa e incendiando su castillo.

Poco se conoce del marqués de Aytana. El marquesado se encuentra en la relación actual de títulos españoles. En el listado de regimientos y unidades de la época de Felipe V el regimiento de Guardias Españolas se encontraba bajo su mando.³⁶

De don Bernardo de Elizagaray no existe constancia documental.

López de Ayala habla del coronel Figueroa, el cual al frente de su regimiento y guiado por el cabrero Simón Susarte intenta la expugnación de la plaza de Gibraltar. Pero en aquella época hay varios militares del mismo apellido en el ejército. La clave nos la da Tessé, al indicar "coronel marqués de Figueroa", por lo que se presume que debía ser don Alfonso José Sánchez Figueroa Silva, marqués de Valdesevilla, que se encontraba al mando del tercio de Valladolid, que posteriormente pasaría a denominarse Regimiento de Antequera. El marqués de Valdesevilla era oriundo de Pizarra, provincia de Málaga.

En la lista de mandos de regimiento de la primera época de la infantería de Felipe V, existen varios coroneles apellidados Solís, entre ellos Jerónimo Solís y Gante que mandaba el regimiento de Bajelos; Manuel Solís, el de Soria o Federico Solís y Gante el de Orense, no relacionándose el nombre de Luis Solís.

No existe constancia documental del marqués de Poternat.

Poco se conoce de la vida de don José de Armendáriz y Perurena, marqués de Castelfuerte, por aquellos años. No debía tener una suficiente graduación militar para formar parte de la élite de mandos de las órdenes de Villadarias y Tessé, pero su trayectoria posterior y el conocimiento de que se encontraba en el sitio de Gibraltar, hicieron tal vez a López de Ayala relacionarlo, aunque sin especificar sus responsabilidades. Existe del marqués de Castelfuerte una nutrida bibliografía de su época de virrey del Perú, cargo que ostentó entre 1723 y 1736, reconociéndose como el primer intento borbónico de reformar el gobierno del virreinato. Su labor en Perú fue muy destacada, defendiendo los intereses españoles ante la acción de los navíos corsarios holandeses que asolaban el Pacífico, de tal manera que dio patente de corso a Santiago Salavarría, el cual apresó a cuatro buques enemigos. Durante su mandato puso freno a la Inquisición, cuyo tribunal llegó a acusarle y obligarle a presentarse ante él, haciéndolo acompañado de una compañía y dos cañones, indicándole al tribunal que si en el plazo de sesenta minutos no era absuelto había dado orden de que destruyeran el edificio a cañonazos, la vista duró treinta minutos. Nació en Navarra, muriendo siendo jefe de la Guardia real en 1740. Sus restos, tras ser inhumados primeramente en Madrid, fueron trasladados dos años más tarde a su tierra natal, Pamplona. Algunas de las joyas que actualmente luce San Fermín, patrón de la capital navarra, fueron donadas por el marqués de Castelfuertes.

³⁶ Los cuerpos reales, es decir guardias de corps, españolas y walonas, tenían distintas graduación según estuvieran en los mismos que en otros del ejército. El coronel de Guardias Españolas tenía la graduación de teniente general.

Marcos de Araciel, nació en 1652 y en los primeros años de la guerra de Sucesión se encontraba al mando de la artillería de Andalucía. El 29 de septiembre de 1709 fue nombrado coronel jefe del regimiento Real de Artillería, teniendo el empleo en el Ejército de mariscal de campo, encontrándose como tal en el ejército de Cataluña a las órdenes del duque de Popoli. Ascendió a teniente general en 1723, muriendo tres años más tarde continuando siendo coronel del regimiento Real de Artillería.³⁷

Hasta aquí hemos nombrado a los españoles, siendo mentados entre los franceses al conde de Tolosa, cuyo nombre es Luis Alejandro de Borbón, hijo natural de Luis XIV, que no había estado en el sitio aunque así lo exponga López de Ayala, el almirante Pointis, el señor Gabarest y el ingeniero Renau, éste último citado por Tessé en sus memorias.

Jean-Bernard de Saint-Jean, barón de Pointis, nació en Loches en 1645. Fue nombrado guardiamarina en 1672 y teniente de navío el 13 de enero de 1677. Entre 1682 y 1683 se encuentra al mando de la galera *Cruelle* y participa en los bombardeos de Argel en compañía de Pierre Landouillette y de Renau. El 13 de enero de 1684 es nombrado capitán de galeras bajo las órdenes del comandante Desgouttes, participando en el bombardeo de Génova, tanto en su calidad de capitán de galeras como de comisario ordinario de artillería. Nombrado capitán de navío el 1 de enero de 1685, participa con Landouillette de Logivière en el bombardeo de Trípoli bajo las órdenes del mariscal D'Estrées.

El 1 de marzo de 1687, cuando Landouillette de Logivière es nombrado comisario general de artillería para el levante, es designado para el mismo puesto para poniente, asistiendo, también bajo las órdenes de D'Estrées en el tercer bombardeo de Argel en julio de 1688. El 15 de enero de 1689 es nombrado por el rey, para servir en calidad de teniente de la artillería en el ejército de Irlanda.

Ambicioso y de gran inteligencia, Pointis era también un oficial de una audacia y una temeridad excepcionales.

Participa en todas las batallas navales de importancia, siendo herido en el sitio de Londonderry el 11 de junio de 1689. En 1691 manda las galeras y la artillería de marina en los bombardeos de Oneille, Barcelona y Alicante. En 1692 recibe el mando del navío *l'Ardent*, de 68 cañones, de la escuadra de D'Estrées.

En 1696, ejerciendo el cargo de comisario general de artillería para poniente, solicita del rey el nombramiento de teniente general de la artillería de marina, cargo que había sido suprimido. Pointis escribe en su súplica:

*J'ai depuis été à Alger et à Gênes chargé du principal soin du bombardement et de l'exécution de la machine infernale, et blessé à la descente de Gênes. J'ai depuis ce temps, presque toutes les campagnes, commandé des vaisseaux et toujours servi à la tête de votre artillerie de marine. La soumission de Tripoli en 1685, la résipiscence d'Alger après le bombardement de 1688, le désordre de Barcelone et la destruction d'Alicante en 1691, sont les effets de cette artillerie que je conduisais.*³⁸

En 1697 se le asigna a Pointis una flota, con siete navíos, algunas fragatas, una galera y alrededor de 3.000 hombres para el ataque a Cartagena de Indias, la cual junto con corsarios a los que contrata con la aprobación real, asola la ciudad española.

En agosto de 1704 participa en la batalla de Vélez-Málaga, y, posteriormente, recibe el mando de una escuadra de 13 navíos para el sitio de Gibraltar, donde sufre varios reveses; el primero el 1 de diciembre de 1704, en el curso del cual pierde cinco fragatas, y el segundo el 11 de marzo de 1705, en donde ardieron o fueron apresados cinco navíos.

³⁷ Jorge Vigón. *Historia de la Artillería Española*. Instituto Jerónimo Zurita, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1947. Tomo III. Pág. 347.

³⁸ Peter Ob. Cit. No puede citarse página al estar en internet.

Según Pidasant de Mairobert:

*Pointis fut envoyé d'abord avec 10 vaisseaux, ensuite avec un plus grand nombre. El en perdit 4 par un coup de vent. Il fut obligé d'en détacher quelques uns pour l'Amérique, ce qui fut la cause que Gibraltar, une des plus importantes places d'Espagne, la clé de la Méditerranée et de tout le commerce du levant, resta aux ennemis.*³⁹

Murió el 24 de abril de 1707 a los 62 años de edad.

Citaremos también al ingeniero real y capitán de navío durante el sitio de Gibraltar y más tarde teniente general de la armada a Bernard Renau Elissagaray, nacido en 1652 y bautizado en Armendaritz. Estudia matemáticas y posteriormente ingresa en la armada real, trabajando como ingeniero naval en el arsenal de Brest, en donde inventa una máquina para facilitar la construcción naval y el artillado de los barcos de guerra, así como implanta unas mejoras en la artillería naval, especializadas en expugnación de plazas fuertes desde el mar, que le permite alcanzar más de tres kilómetros, empleándose esta artillería en los bombardeos de Argel y Génova en 1682.

Muy joven, ingresó por elección en la Academia Francesa de las Ciencias, aunque se mantuvo en el servicio activo en la armada. Al iniciarse la Guerra de sucesión, ya capitán de navío, fue nombrado por el monarca galo, para inspeccionar las flotas españolas.

Asiste al sitio de Gibraltar y a la defensa de la plaza de Cádiz. Ascende a teniente general de la armada en 1716, muriendo en Nièvre en 1720. Escribió numerosas obras, entre ellas *Traité de la manoevre des Vaisseaux*. Le unía con Pointis una gran amistad.

Bernard Renau, en 1702 se encontraba destinado con la flota francesa en el reino de Galicia, asistiendo a la derrota de Vigo, encontrándose en el expediente del duque de Montemar, una certificación de Renau sobre la actuación de Montemar en las operaciones posteriores al desastre:

Y Mosiur Renau General de batalla, representa a la Reyna nuestra Señora en carta de 24 de Noviembre de dicho año de setecientos y dos que en las posibles provisiones dadas con acierto por el Príncipe de Barbazon Capitán general de aquel Reino todo el tiempo que la armada enemiga estuvo en aquel Puerto, por haber concurrido en ellas, le consta que después de sucedido el inevitable infortunio de la Flota y Escuadra y habiendo dependido gran parte de la seguridad de la Plaza de Vigo su comarca, y el paso de todo el país, en la buena colocación de las Guardias y emboscadas de la caballería que se halla en aquel Reino con que se le cerró al enemigo el paso, evitando mayor mal: Se halló en todas ellas como Capitán Comandante de la Caballería el dicho Don José Carrillo de Albornoz, oficial en quien ha conocido con particular satisfacción aprovechadas experiencias del tiempo que ha militado acompañadas del celo y actividad que corresponden a sus obligaciones desempeñándolas exactamente. Y que por juzgar del Real servicio de S.M. que su mérito no se ignore como por hacerle la justicia de testificarlo, lo pone en la Real noticia de S.M. de cuyas Reales honras le considera benemérito.⁴⁰

Dada la escasa historiografía española que se ocupa del sitio de Gibraltar acaecido entre octubre de 1704 y abril de 1705, veamos lo que se expone en fuentes francesas.

El conde de Tolosa (Toulouse), después de la batalla de Vélez-Málaga en donde fue vencida la escuadra anglo holandesa, puso a las órdenes del almirante Pointis una flota compuesta por trece navíos, dos fragatas, dos brulotes, 3.000 infantes de marina repartidos en seis batallones de desembarco, diez cañones de 36 libras, veinte de 24 libras, un cierto número de morteros, dos compañías de cañoneros con cien hombres y una de bombarderos con cuarenta y uno.

³⁹ Peter. Ob. Cit. Idem anterior.

⁴⁰ AGMS, Sección b, División b, Legajo Ilustres. Pág. 9.

Como ingeniero general de marina tiene a sus órdenes al "*marechal de camp*", Renau; como comisario general y comandante de toda la artillería, al capitán de navío Pierre de Combes; como comandante de las baterías de morteros, al también capitán de navío, Joseph Clavel, encontrándose éstas baterías al mando de Nicolai, Saint-Meloir, Baraudin, Du Bosquet, Le Vasseur, Meyran y otros.

La existencia de dos mandos de la misma graduación, uno subordinado del otro, dio pie a desacuerdos entre Renau y Combes.

Al alcanzar la zona y ver que no se encuentra la flota británica, Pointis decide constituir dos batallones de desembarco más, cada uno de 500 hombres, con las tripulaciones de los barcos.

El 25 de octubre la flota se encuentra en la bahía de Algeciras. Las operaciones se vieron desde el primer momento perturbadas por las anomalías de mando en las tropas españolas y francesas, las cuales no podían considerarse combinadas ni conjuntas, porque no se había constituido un mando para todas ellas. De esta forma, el marqués de Villadarias mandaba las de tierra, hispanofrancesas, y Pointis las que había puesto bajo su mando el almirante conde de Tolosa.

En total se puede calcular que el montante de hombres frente a Gibraltar, sin contar las tripulaciones de los barcos, era de 9.000 bajo el mando de Villadarias y 4.000 bajo el de Pointis.

No fueron efectivos los bombardeos que tan buenos resultados dieron en los sitios de Argel y Génova, aunque es más que probable que, estando Renau, el artillero inventado por él también estuviera; por lo que se planteaba una dura guerra de trincheras, picos, palas y paralelas, de tal forma que el comandante de uno de los batallones escribía: "*Nous apprenons un métier où sommes fort novices, la guerre des tranchées*".⁴¹

Volviendo Pointis de Cádiz, a donde había ido a recoger cañones y municiones, fueron posteriormente cinco barcos atacados por los ingleses, tres de ellos apresados en abordaje y dos quemados. Con los restos de la flota y con los marinos que había podido salvar del desastre, regresa a Tolón. Como dice Pidansat de Mairobert: "*Les ennemis étaient maîtres du Détroit et de la Méditerranée; la prise de Cádiz était leur grand objet*".⁴²

AÑOS DE SOMBRAS EN EL CAMPO DE GIBRALTAR

Poco se conoce de la vida militar en el Campo de Gibraltar entre 1705 y 1727, cuando se produce la visita del mariscal Verboom y el inicio del segundo sitio activo de Gibraltar.

Guarnición militar debía haber y además importante, no sólo por la existencia de una plaza ocupada por el enemigo, aunque transitoriamente se hubiera firmado una paz, sino porque seguía la guerra con el sultán de Marruecos y los piratas berberiscos asolaban de vez en cuando la costa. De hecho se conoce que hacia 1716, dado que Algeciras disponía de un buen fondeadero, se procura protegerlo instalándose dos baterías, una en Isla Verde y otra en donde antaño se encontraba el cuartel de artillería de Fuerte de Santiago.⁴³

⁴¹ Peter. Ob. Cit. No se indica la página por se un archivo de internet.

⁴² Peter. Ob. Cit. Idem nota anterior.

⁴³ Rafael Vidal Delgado. *El Fuerte de Santiago y la batalla de Algeciras*. Algeciras. Edita RACTA nº 5. 2000. Los tres primeros capítulos se dedican a las fortificaciones/batería de costa.

Se presume también que la llamada batería de Tessé, debió de artillarse hacia 1705, precisamente para proteger el flanco del ejército sitiador de la Bahía de cualquier ataque procedente de ésta. Esta batería debió permanecer, manteniéndose con ello el nombre, por lo que también se puede deducir que aunque en mucha menor medida en la actual ciudad de La Línea de la Concepción, la barriada de Campamento y el Cortijo de Buenavista, se mantenía el ejército sitiador, lugares sobre los que se habrían levantado chozas de una determinada permanencia, con objeto de mejorar las condiciones de vida de la tropa.

Los oficiales y mandos de superior jerarquía, muchos de los cuales, dada la permanencia en la zona, se traerían sus familias, ocuparon o se hicieron construir casas en la ciudad de San Roque, que se convirtió en poco tiempo en una ciudad poblada, mientras que en Algeciras, se construían caóticamente las casas, no pasando sus habitantes de 300 a 500, siendo muy escasas las viviendas ocupadas por militares. De hecho las referencias existentes indican su ocupación por oficiales de la compañía de Escopeteros de Getares, de las milicias urbanas y, tropa y marinería diversa,⁴⁴ aunque ninguna de ellas relacionada con el ejército sitiador de Gibraltar que se concentraba en los alrededores de San Roque.

No se produjo un movimiento poblador inmediato e importante, aunque sí continuó consolidándose y dando carta de naturaleza a los habitantes de la zona, como campogibraltareses. El mantenimiento y el aumento progresivo de las poblaciones, se debió en gran medida, a la seguridad que proporcionaba no solamente el ejército que lo guarnecía, que, como se ha indicado, tenía como objetivo era el sitio de Gibraltar, sino al artillado de baterías a lo largo de la costa, la instalación de puestos vigías que alertaban de la llegada de piratas, la compañía de Escopeteros de Getares, las Milicias Urbanas y unas suficientes lanchas navales de defensa; lo que le hacía ser un lugar más seguro que las villas de Estepona o Marbella.

EL MARQUÉS DE MONREAL

No se ha encontrado el expediente militar del marqués de Monreal, título con grandeza de España concedido por Carlos II en 1683 a don Gabriel Bernardo de Quirós, secretario de Estado y del despacho de Guerra. Sin embargo hay que descender al nieto para encontrar el militar que pudiera haber sido el comandante general del Campo, ya que el hijo del primer marqués, Álvaro, que le sucedió en el título, era diplomático, sin conocerse las fechas de sucesión ni su muerte, que debió ser alrededor de 1715.

Su hijo Gabriel Bernardo de Quirós, del mismo nombre que su abuelo abrazó la carrera de las armas, participando activamente en la Guerra de Sucesión y en la posterior campaña de Italia, siendo nombrado en 1721, con el empleo de mariscal de campo, comandante general del Campo de Gibraltar, realizándose durante su mando algunos de los planteamientos urbanísticos que don Próspero Verboom definió para paliar el caos constructivo de la villa de Algeciras.

Debió de dejar el mando alrededor de 1724, sin conocerse sus destinos posteriores, reapareciendo como subordinado directo del conde de Montemar, don José Carrillo de Albornoz, en la expedición que en 1732 reconquistó Orán, perdida en 1708, en plena guerra de sucesión. Fue nombrado capitán general de Extremadura, falleciendo en Badajoz en 1744.

⁴⁴ Mario Luis Ocaña Torres. *Repoblación y repobladores en la nueva ciudad de Algeciras en el siglo XVIII*. Algeciras. Instituto de Estudios Campogibraltareses. 2000. Ocaña cita como vecino de Algeciras al teniente general Diego de la Peña y Barranco (Pág. 45), aunque sin indicar el año.

JORGE PRÓSPERO VERBOOM

Del marqués de Verboom se ha escrito mucho en el Campo de Gibraltar, todo ello relacionado con las fortificaciones y con el proyecto urbanístico de la ciudad de Algeciras.⁴⁵ Nació en Amberes en 1665, hijo del ingeniero mayor del ejército del rey de España en los Países Bajos, siguiendo los pasos de su padre, compaginándolos con los de oficial de infantería. Participó en los primeros años de la Guerra de Sucesión en su país natal hasta la derrota hispanofrancesa, siendo arrestado, al considerar los franceses que habían sido traicionados. Pero, aclarada la verdad, fue rehabilitado, volviendo al servicio activo en 1709 en Madrid, siendo ascendido ese mismo año a teniente general e ingeniero mayor de los Reales Ejércitos, indicándose en el preámbulo:

He resuelto elegiros y nombraros Ingeniero General de mis Ejércitos, plazas y fortificaciones de todos mis Reinos, provincias y Estados en cualquier parte que sean y os hallarais, dándoos y concediéndooos todas las honras y exenciones que os pertenecen por razón de dicho puesto, el cual os he conferido para que atendáis a todas las funciones que se ofrecieren en este cargo, tanto en mis Ejércitos como en los sitios de plazas, ciudades, villas, puertos de mar y de tierra, presidios, castillos y otros cualquier puesto ocupados por los enemigos, donde os emplearéis en dirigir los ataques, bombardeos, formar líneas de circunvalación y contravalación cuando fuera necesario, señalar y ordenar trincheras, baterías y demás obras que hallaréis convenir para reducirlos a nuestra obediencia, como asimismo hacer y ordenar las disposiciones para la defensa cuando el caso lo requiriera, corriendo por vuestra dirección todas las fortificaciones que se hicieren en sus plantas y proyectos para hacer nuevas plazas, mudar o añadir fortificaciones a las antiguas, extinguir y deshacer las inútiles para que yo pueda hacer juicio de ellas y daros las órdenes que convinieran a mi servicio, y para que en su consecuencia hagáis o mandéis hacerlos ajustes y precios de ellas para mayor bien y ventaja de mi servicio, y a este fin os encargo y mando hagáis examen de los Ingenieros que se presentaren para entrar en mi servicio y ejercer este empleo, dándoos los testimonios según su mérito e inteligencia en este arte, para que sepan ejecutar las obras en la forma y realidad que requiere dicho arte y fábrica de ellos.⁴⁶

Las atribuciones que como ingeniero militar le había concedido Felipe V, chocaban en ocasiones con las decisiones que tomaba el general en jefe de un ejército de operaciones, como ocurrió frente a Barcelona, cuando se encontraba al mando el duque de Popoli, o en el propio sitio de Gibraltar en 1727, con los generales Moscoso y Montemar.

Sus obligaciones le llevaron a recorrer toda la Península, presidios y tierras adyacentes, proponiendo las reparaciones y fortificaciones necesarias en todo el sur peninsular y concretamente en el Campo de Gibraltar. Cuando se iniciaron las fortificaciones de la línea de contravalación en 1731 se le comunicó a Verboom como ingeniero mayor, dando su visto bueno a la obras.

Vivió en Barcelona mucho tiempo, residiendo en la misma desde 1731. En 1734 presentó una reclamación al monarca, ya que habían ascendido a capitanes generales todos los tenientes más modernos que él, concediéndosele el ascenso el 17 de noviembre de 1737,⁴⁷ falleciendo pocos años más tarde, en la ciudadela de la ciudad condal el 19 de enero de 1744. Fue fundador del cuerpo/arma de ingenieros militares.

⁴⁵ Juan Carlos Pardo González. *La fortaleza inexistente, Proyectos de Jorge Próspero Verboom sobre Algeciras*. Algeciras. Instituto de Estudios Campogibraltares. 1995.

⁴⁶ Espasa Calpe, edición de 1928.

⁴⁷ Con escrito de salida del Servicio Histórico Militar de 28 de julio de 1986, se le remitió al autor, por el general director de dicho centro, fotocopia legalizada del expediente del marqués de Verboom, cuyos textos no son originales, sino copia de los mismos, efectuada en Simancas el 17 de diciembre de 1851, indicándose que los originales se encuentran en el legajo 4537. En el expediente se encuentra la historia militar de Verboom contada por él mismo.

Aparte de sus viajes al Campo de Gibraltar de 1721 y 1724, volvió a la zona, en uso de sus funciones como ingeniero mayor del Reino, para hacerse cargo de la expugnación de Gibraltar. Pretendía el conde de las Torres atacar por tierra, lo que consideraba Verboom una temeridad por las fuertes fortificaciones de que disponía la plaza, aconsejando se hiciera por mar. El general en jefe no aceptó su opinión y se sufrió una humillante derrota, de tal forma que el monarca cesó a De las Torres, nombrando para sucederle al conde de Montemar, uno de sus subordinados. Verboom, un tanto despechado y dolido de que no se tuvieran en cuenta sus atribuciones en cuanto al sitio de las plazas concedidas por el rey al ingeniero mayor, solicitó su traslado a Barcelona.

DON CRISTOBAL DE MOSCOSO MONTEMAYOR

Fue comandante general del Campo de Gibraltar desde febrero de 1727, dirigiendo el segundo sitio. Posteriormente en 1737 fue nombrado virrey de Navarra, cargo que ostentó hasta su muerte, que ocurrió en Madrid en 1749.

Recuperada España de la guerra de Sucesión, decide Felipe V, reconquistar Gibraltar y, a tal efecto convoca un consejo de guerra, al que asisten numerosas figuras de la milicia, manifestando el conde de las Torres que la recuperación de la plaza es posible, por lo que el monarca, en enero de 1727 le nombra comandante del ejército sitiador.

No era el conde de las Torres el más a propósito para llevar a cabo la impugnación del sitio. Aunque valiente y buen organizador y táctico, la dureza de su carácter no le hacía tener buenas relaciones con sus subordinados directos, los cuales eran de gran prestigio dentro de la milicia: conde de Glimes, Don Lucas Spínola, Don Francisco Fernández Rivadeo, Don Tomás Idiaquez, marques de Castropiñano, conde de Montemar, conde de Mariani, Don Próspero Verboón, y otros.

El comandante general quiso imponer una serie de innovaciones para la conquista del Peñón, que chocaba con técnicos como Mariani y Verboón, al mando respectivamente de la artillería y los ingenieros, dimitiendo este último de su cargo y remitiendo los demás altos mandos sus quejas al secretario de Guerra, que entonces era Baltasar Patiño, primer marqués de Castelar.

En efecto, aunque se contaba con un ejército numeroso, disponía de escasa artillería de sitio, totalmente necesaria para expugnar una plaza fuerte de la categoría de Gibraltar. De las Torres confiaba en la labor de zapa de los ingenieros, para lo cual ordenó construir una trinchera, para que, a cubierto, se aproximaran al Peñón, para mediante el empleo de minas subterráneas, volar parte de la plaza.

Europa estaba harta de guerras, tras más de veinte años de contiendas. Las miras españolas de reconquistar los territorios italianos que antaño le habían pertenecido, para satisfacer las ambiciones de la nueva esposa del monarca español, exasperaban hasta la aliada más fiel de España, Francia.

La acción de España, contó con la negativa francesa, cuyo primer ministro, el cardenal De Fleury, llegó a mandar una escuadra para obstaculizar los trabajos españoles. La energía del comandante general obligó a retirarse a los navíos, bajo la amenaza de su bombardeo desde tierra.

Las dificultades del sitio y la presión de las potencias europeas, obligaron a Felipe V a deponer su actitud, ordenándose el cese de hostilidades el 19 de junio, llegando la orden al Campo de Gibraltar el 23 del mismo año de 1727. Aunque la acción bélica finalizó, las fuerzas españolas, esta vez al mando de conde de Montemar, siguieron pendientes de la plaza.

Don Cristóbal de Moscoso y Montemayor, además de conde de las Torres, era duque de Algete y marqués de Cullera, ostentado la jerarquía de capitán general desde 1710.⁴⁸

⁴⁸ Jorge Vigón. *Historia de la Artillería Española*. Instituto Jerónimo Zurita, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1947. Tomo III. Pág. 497.

JOSE CARRILLO DE ALBORNOZ

Nació en Sevilla en 1671 y murió en Zaragoza el 26 de junio de 1747.

Heredó de su padre, Pedro Carrillo de Albornoz, el condado de Montemar, que el Rey Felipe V elevó a ducado por sus méritos en campaña.

Sobresalió en la guerra de Sucesión y sustituyó con carácter interino a Don Cristóbal Moscoso, conde de las Torres, en junio de 1727, como comandante general del Campo de Gibraltar. En su hoja de servicios/expediente personal, se indica:

En 29 de Noviembre 1727 se le dio título de Capitán general de la gente de guerra de la costa de Granada que estaba desempeñando interinamente = Yd. Registro de Hacienda, de 1727.⁴⁹

Lo que da pie a pensar que la denominación de "Comandante General del Campo de Gibraltar" es posterior a dicha fecha, aunque López de Ayala se la dé. El 13 de junio se embarca en Alicante con dirección a Orán, para cuya conquista se había organizado un ejército, del que había sido nombrado "Capitán General" del mismo, por lo que debió de permanecer en el Campo de Gibraltar hasta marzo o abril de 1732, reemplazándole el conde de Roy Deville.

El conde de Montemar redactó en abril del 1728 unas instrucciones para el buen gobierno de la Comandancia.

Fue designado general en jefe de la expedición a Orán, embarcándose el 5 de junio de 1732 y conquistando Orán y el castillo de Mazalquivir, recibiendo a su regreso el Toison de Oro.

Posteriormente fue nombrado capitán general del ejército franco-español y enviado a Italia para reconquistar Nápoles y Sicilia, dando posesión del primero al infante Don Carlos (futuro Carlos III). Batió a los imperiales en Gaeta, Capua y Bitonto, obteniendo por todo ello el ascenso a capitán general del ejército español, el título de duque de Montemar con Grandeza de España de 1ª clase.

Los cortesanos que rodeaban a Felipe V, celosos de Carrillo de Albornoz, lo malquistaron con el monarca, a pesar de lo cual fue nombrado para dirigir las operaciones contra los imperiales en el norte de Italia, en defensa de los derechos a la corona imperial del candidato apoyado por Felipe V, pero los recursos que se le proporcionaron fueron tan escasos que, la campaña resultó un rotundo fracaso. A costa de grandes esfuerzos logró reunirse en Bolonia con el ejército del marqués de Castelar. Al encontrarse ante el ejército combinado sardo-austriaco, convocó junta de generales, los cuales acordaron no presentar batalla, por ser segura la derrota.

Ante estos hechos se le ordenó entregar el mando al teniente general, conde de Gages, y regresar a España, en donde fue desterrado a sus tierras.

Posteriormente su figura fue reivindicada. Su cadáver recibió sepultura en la catedral del Pilar de Zaragoza, y en 1765, el rey Carlos III mandó que se le erigiese un sepulcro de piedra a sus expensas. Escribió diversos tratados militares, entre ellos *Exercicio que se debe practicar en la caballería y caravineros* y *Avisos militares sobre el servicio de la Infantería, Caballería y Dragones, así en guarnición como en campaña*.

En el Archivo General Militar de Segovia consta el expediente de José Carrillo de Albornoz en el legajo "Ilustres". Tiene fecha de 12 de noviembre de 1851, indicándose que es copia legalizada de varios legajos existentes en el Archivo General del Gobierno en Simancas.

⁴⁹ AGMS, Sección b, División b, Legajo Ilustres. Pág. 17.

Este expediente es, tal vez, el más completo de todos los localizados, relacionándose todos los servicios del duque de Montemar, desde su ingreso en el ejército hasta su fallecimiento, exponiéndose de forma íntegra en el apéndice 1.

LOS GENERALES DEL SITIO DE 1727

Una pléyade de militares prestigiosos se incorporaron a las órdenes del conde de las Torres a las tareas de expugnar la plaza de Gibraltar, relacionando López de Ayala, a Lucas de Spínola, Conde Glimes, Francisco Fernández Rivadeo, Tomás Idíaquez, Conde de Montemar, Marqués de Verboom, Conde de Mariani, Francisco Valbasor, Antonio Monteagut (sucesor de Verboom), Juan Ignacio Manrique y Roque de Vis.

Al ser esta guerra contra Inglaterra puramente española, sin participación de Francia, no existen, como es lógico, oficiales franceses.

Don Lucas de Spínola, conde de Siruela y de Valverde, señor de la casa de Alarcón y los estados de Roa y Cervera, villas de Torregalindo, Villalobos, Olmedillo, Portillejo,... marqués de Santa Cruz, señor de las villas de Castejón, Hontecillas, Talayueta,... caballero de la orden de Santiago, comendador de la misma orden de la villa de Ricote, capitán general de los ejércitos de S.M. y del reino de Aragón, presidente de la Real Audiencia de Aragón, director general de Infantería y gentilhombre de cámara de S.M., todos ellos eran los títulos que adornaban al teniente general que como tal participó en el segundo sitio de Gibraltar.

No se conoce la fecha de su nacimiento ni de su muerte, aunque ésta debió ser con posterioridad a 1730. Después de la Guerra de Sucesión se encontraba como jefe de la guarnición de la ciudad de Mesina, en Sicilia, cuando fue sitiada por el conde de Melci, cuyo ejército entró en la misma, mientras Spínola se hacía fuerte en la ciudadela. Aunque se esperaba la pronta llegada del marqués de Ledesma, Spínola capituló, rindiéndosele los honores de la guerra.

Como diplomático intervino en la tarea de buscar un trono para Carlos, el primer hijo de Felipe V e Isabel de Farnesio. Las negociaciones empezaron en 1727, lo cual no deja de sorprender cuando según López de Ayala, Spínola se encontraba en el ejército del conde de las Torres. El sitio se levantó en junio de ese año, por lo que podría haber sido nombrado con posterioridad a esa fecha. Tras unos inicios no muy satisfactorios para la reina, después de fallecer en enero de 1731 el duque de Parma sin sucesión directa, se consiguió que fuera su heredero el futuro Carlos III. El último cargo importante que ostentó don Lucas de Spínola fue el virreinato de Aragón.

Conde de Glimes. Escasos retazos de su vida y trayectoria militar se han encontrado. Tras combatir en el sitio de 1727 aparece como asesor militar del infante don Felipe, hijo de Felipe V, en sus reivindicaciones sobre el ducado de Módena durante la campaña italiana de 1742 y 1743. Aunque, en principio, la marcha de las operaciones del ejército combinado hispano francés fue favorable, se produjeron desacuerdos entre los generales en jefe de las fuerzas de ambas naciones, de tal forma que Glimes fue relevado de su cargo y sustituido por el príncipe de Conti.

Francisco Fernández Rivadeo. Nombrado comandante general de Ceuta en 1715. Su procedencia era la de ingeniero, por lo que aplicó sus conocimientos a corregir y aumentar las fortificaciones de la plaza. Hizo varias poternas para salir a los fosos y regularizó la traza y obra del reducto de tierra llamado Santa Lucía.⁵⁰ La intención de Rivadeo fue la de impedir que se pudiera ofender a los defensores de Ceuta, incluso con la artillería, consiguiendo con ello que pudieran descansar las tropas de la guarnición y se llevara una vida relativamente normal dentro de los muros. El sitio de Ceuta puesto por los

⁵⁰ Juan de Samargo. *Presencia militar en Ceuta*. Ceuta, 1995. Pág. 30.

marroquíes, se inició en 1694 y terminó en 1727, siendo el más largo que ha conocido la historia de la ciudad española en la orilla sur del estrecho de Gibraltar.

Tomás de Idiaquez y Peñarica. Procedente de Salinas, provincia de Guipúzcoa. Nombrado maestre de campo del tercio que se formó en dicha ciudad en 1703, se trasladó con él a Andalucía participando en la Guerra de Sucesión en la campaña de Portugal. El tercio, convertido en regimiento, se encontró en 1727 en el sitio de Gibraltar.

Don Francisco Valbasor (también se le designa como Balbasor y Valvasor). Poco se conoce de la vida de Valbasor. Fue uno de los primeros oficiales que se integraron en el recientemente creado regimiento real de artillería, alcanzando la graduación de teniente en 1709.

En el asalto y rendición de Brihuega jugó un papel corto pero importante; la batería de tres cañones mandada por Don Francisco Valbasor, quien, según su propio testimonio, "rompió la puerta principal, y la quemó, haziendo brecha a los fuertes reparos que tenía, aviendo arruinado una Casa que la flanqueaba, y desalojado los Enemigos, que se avían fortificado en ella; atajó el fuego que hazía la Mosquetería de la Torre de San Phelipe". De la misma forma, por un memorial impreso de sus méritos, sabemos que Balbasor, en el momento del asalto, "situó en la brecha su Artillería, que disparó de su mano, en ocasión, que los Enemigos, que havían rechazado el primer abance, y les motivó tanta confusión, que costernados, dieron lugar a que nuestras tropas entrasen en la Villa, donde se mantuvo en el mismo puesto hasta su entrega".

Tras todo ello, el general Staremborg no llegó a tiempo de auxiliar a Stanhope y, sin embargo, topó con los vencedores en Brihuega. En Villaviciosa, los dos ejércitos rivales se encontraron en orden de combate sobre dos alturas paralelas y con una idéntica dotación de artillería: 23 piezas divididas en tres baterías, que, en los preliminares de la batalla, establecen un duelo artillero, cuyas balas hacían daño a ambos ejércitos. Una de las baterías del centro, con seis cañones, estaba mandada por el mencionado Francisco Valbasor. Sin embargo, es de gran interés incluir uno de los escasos testimonios encontrados de artilleros que intervinieron en esta campaña.⁵¹

Bajo las órdenes del conde de Mariani, que se encontraba al mando de la artillería en el sitio de Gibraltar, se encontraba el coronel Valvasor, hombre no solo de acción sino también de carácter científico, como lo demuestra que años más tarde asumiera la cátedra que en matemáticas regentaba Ferrufino en Madrid, que se había creado en Cádiz, para los futuros oficiales de artillería y para todos aquellos jóvenes que se preparaban para tener un futuro de investigaciones científicas.

No se ha encontrado ninguna constancia documental del resto de los generales y oficiales que destacaron en el sitio.

EL CONDE DE ROY DEVILLE

No se ha encontrado ninguna constancia documental respecto al conde de Roy Deville. Fue comandante general entre 1728 y 1736. En internet se ha localizado la genealogía del apellido y familia Roydeville, sin que figure ninguna referencia al título de conde, su pertenencia al ejército español ni su relación con la Comandancia General del Campo de Gibraltar.

⁵¹ M^a Dolores Herrero Fernández-Quesada. *Al pie de los cañones. La Artillería Española*. Tapapress, S.A. Madrid, 1994. Pág.s. 77 y 79. Herrero recoge el testimonio de un contemporáneo.

DON FRANCISCO ESCOBAR

Se ha localizado en el Archivo General Militar de Segovia el expediente personal, aunque no la hoja de servicios, de don Francisco Escobar, aunque el mismo sólo alcanza hasta finales de 1709, cuando se le destina con el empleo de sargento mayor a la plaza de Cádiz, con el sueldo "que justificare tenía actualmente ya sea el de Coronel vivo o reformado si le huviere tenido ô el de Teniente Coronel vivo, pero sin compañía",⁵² presentado el propio interesado un certificado de 24 de septiembre de 1708 en el que se indica:

En consideración à los servicio de D. Francisco Escobar, Teniente Coronel del Regimiento de Infantería de Segovia, he venido en concederle el grado de Coronel de Infantería, téngase entendido en el Consejo de Guerra, y para su Cumplimiento, se le dará el despacho necesario.⁵³

Nombrado comandante general en 1736, permaneció en el cargo hasta 1739.

Residió este general algún tiempo en Algeciras, acrecentando las apetencias que tenía esta villa de ser ciudad independiente de San Roque. De hecho durante su gobierno:

tuvo principio el reñido pleito entre Algeciras i San Roque, pretendiendo los vecinos de la primera población, ó que se crease esta ciudad, ó por lo menos se le asignase justicia separada, se le diesen los terminos i jurisdicción que tuvo la antigua Algeciras, eximiendola asi de la opresión en la que le tenia San Roque. Disfrazaban su petición apoyandola en la cedula que se libró á Don Bartolomé Porro; en los muchos vecinos que habia en Algeciras; en la utilidad de su puerto; en que era obsequio á su Majestad, pues un ingeniero de sus reales exercitos delineó el pueblo; i en la capaz i decente iglesia que tenian casi concluida.⁵⁴

El general Escobar no quiso decantar su apoyo explícito a las pretensiones de Algeciras –aunque remitió toda la documentación a José Patiño, secretario del Despacho por aquellos años–⁵⁵ dadas además las grandes presiones históricas que había, por considerarse que se estaba hablando del término municipal de Gibraltar, cuya ciudad distribuida en varios núcleos urbanos, tenía por capital a San Roque. A mediados de siglo obtenía por fin Algeciras la ansiada consideración de ciudad.

CONDE DE MARIANI

Comandante general del Campo de Gibraltar entre septiembre de 1739 y el mismo mes de 1741. No se conoce su nombre ya que en todos los documentos y referencias de la época se le designa por el título.

El expediente del conde de Mariani, existente en el Archivo General Militar de Segovia se inicia en 1739, con una resolución de 2 de diciembre por el que se declara "se le abone el sueldo de mariscal de campo, empleado, y doscientos cincuenta reales de vellón al mes, como Inspector de la Artillería".⁵⁶

Por Orden de 28 de junio de 1740, se indica que "se ha servido SM. Declarar que el conde de Mariani goce el sueldo de teniente general empleado además del que se le señala por la Inspección de las Baterías de Artillería".⁵⁷ Esta orden, da a entender que se le ha ascendido durante su mando en la Comandancia General del Campo de Gibraltar de mariscal de campo

⁵² AGMS. Legajo E-1163.

⁵³ AGMS. Legajo E-1163.

⁵⁴ López de Ayala. Ob. Cit. Pág.s. 355 y 356. Hace también referencia a este pleito, Pascual Madoz. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1850. Tomo I, palabra Algeciras.

⁵⁵ Pardo González. Ob. Cit. Pág.s. 103 y 107. Se transcriben documentos con la firma del Comandante General don Francisco Escobar.

⁵⁶ AGMS. Legajo Ilustres. Pág. 1 del expediente personal.

⁵⁷ AGMS. Legajo Ilustres. Pág. 1, anverso, del expediente personal.

a teniente general, sin embargo el despacho de empleo firmado por Felipe V, y que también consta en su expediente personal, tiene fecha de 11 de diciembre de 1741.⁵⁸

Todo el resto del expediente del conde de Mariani se refiere a temas económicos, cuestión relativamente normal en los expedientes consultados.

Al igual que el marqués de Villadarias, pertenecía a la artillería si ello se pudiera expresar así dada la inexistencia de especialización de artilleros e ingenieros. En el manuscrito de Taccoli que recoge la génesis de la artillería española y con ello el cuerpo de artillería y la creación del primer regimiento, se consigna:

XXVII. Regimiento de Artillería, creado el año 1710.

Por indicación de su Conde de Mariani, Coronel e Inspector General de la Artillería y Mariscal de Campo, se formó este Regimiento el día 2 de mayo de 1710, considerándose su antigüedad de este tiempo,... Y, siendo la patente de su primer Coronel con fecha de primero de enero de 1710, es verosímil que en tal año haya sido creado, y consta en el Real Decreto de 10 de febrero de 1718 que en tal año subsistía, y que era su Coronel Don Marcos Araciel.

Sus coroneles figuran según el estado siguiente:

En el 1710, el marqués de Villarrocha; en 1718, Don Marcos Araciel; en 1739, el Conde de Mariani; el Conde Barattieri-Don Juan Pingarrón; el Conde de Aranda y Don Jaime Masones de Lima.⁵⁹

Mariani se encontró en la campaña de Italia del duque de Montemar como jefe de la artillería. Herrero Fernández-Quesada hace referencia a diversos informes de Mariani, los cuales no se encuentran en su expediente personal al ser propios del ejército en que estaba destinado, dirigidos al secretario del Despacho de Guerra, sobre cuestiones propias de la artillería, y en el de final de campaña puso de manifiesto:

La distinción, celo, integridad y valor con que todo el cuerpo de artillería ha procurado el más exacto y puntual desempeño de su peculiar instituto en las operaciones tan repetidas que se han ofrecido por tanto ataques de plazas, embarcos continuos y desembarcos que ha debido practicar.⁶⁰

La escasa artillería española hubo de trasladarla constantemente de zona de operaciones, utilizándose donde era más necesaria, siendo esta faceta la mención que efectúa Mariani en su informe. Su eficacia, inteligencia y valor, hicieron del conde de Mariani el artillero por excelencia.

El conde de Mariani fue nombrado general en jefe de la artillería del ejército que sitió Gibraltar en 1727, debiendo tener el empleo de brigadier de los Reales Ejércitos.

Desde el punto de vista artillero, el sitio de 1727, se podría transcribir de la forma siguiente:

De nuevo se acometió la empresa de Gibraltar en año 1727. Mil doscientos hombres mandados por el Capitán General conde de las Torres, acamparon a su vista el 30 de enero y abrieron la trinchera en la noche del 22 al 23 de febrero, construyendo inmediatamente numerosas batería: una de ocho cañones cerca de la torre del Molino, a la parte de poniente y sobre la bahía, y otra de 12 morteros a su izquierda; la llamada gran batería, artillada con 30 cañones, que a las órdenes del conde de Mariani debía batir la muralla principal de Puerta de Tierra, o sea la cortina comprendida entre los baluartes de San Pedro, el muelle viejo y la bahía; además de éstas se construyó una batería de diez cañones

⁵⁸ AGMS. Legajo Ilustres. Págs. 3 y 4 del expediente personal.

⁵⁹ M^a Dolores Herrero Fernández-Quesada. "Los hechos de armas" primera parte del libro *Al pie de los cañones. La Artillería Española*. Madrid. Tabapress, S.A. 1995. Pág. 70.

⁶⁰ Herrero Fernández-Quesada. Ob. Cit. Pág.s. 97 y 98.

en la playa de Levante para mantener alejados a los buques enemigos; otra de diez piezas, que mandaba el coronel don Francisco Valvasor, para batir también el muelle viejo; y hasta cuatro más. La plaza contestó desde un principio con violento fuego, que causó grandes pérdidas, singularmente por la acción de la batería de la reina Ana, situada en la cuesta del Perejil, que, con sus doce cañones, muy acertadamente colocados, causaba los mayores daños a nuestras tropas. Ni tuvo éxito el propósito de volarla por medio de una mina, ni se consiguió ningún efecto decisivo, a cambio de los sacrificios que se imponían a los sitiadores, por lo que el 23 de junio del mismo año recibieron las tropas españolas la orden de suspender las hostilidades.⁶¹

El 13 de febrero de 1732, reconociéndose sus extraordinarias dotes artilleras se le nombró inspector general de artillería, cargo de nueva creación, indicándose que bajo las mismas reglas y circunstancias prevenidas para los inspectores generales de Caballería y Dragones, aunque bajo la dependencia del capitán general de Artillería, siendo Mariani el único jefe superior del cuerpo que lo haya sido en propiedad durante todo el siglo XVIII.⁶²

Las atribuciones que se le encomendaban eran muy amplias: "todo lo que fuera perteneciente al mando militar, gobierno económico, disciplina y policía del Cuerpo, en general, de la Artillería", concediéndosele además todas las propuestas de vacantes, de concesión de sueldos a inválidos, y las de separación del servicio y pases a otros cuerpos. Tantas competencias le confirieron en la Ordenanza que se promulgó, que se consideraron al poco tiempo excesivas, de tal manera que cesó en el cargo de inspector un mes más tarde de ser nombrado.⁶³

Tras este breve período burocrático, el conde de Mariani se encontró en la conquista de Orán, bajo las órdenes del conde de Montemar, como jefe de la artillería, y, posteriormente, en la expedición de Nápoles y Sicilia de 1734 y 1735:

Dos trenes de artillería: el uno, de sesenta y nueve cañones, seis morteros, siete pedreros, servidos por cinco compañías de artilleros, y lo mandaba el teniente provincial y coronel don Francisco Manuel Caravallo; el otro que manda el del mismo empleo y grado conde de Baratieri, se compone de catorce cañones y siete morteros, servidos por tres compañías.⁶⁴

Al iniciarse o en los prolegómenos de la nueva guerra con Inglaterra de 1739 a 1741, es nombrado comandante general del Campo de Gibraltar, ostentando, al mismo tiempo, el mando del regimiento Real de Artillería, ordenando elaborar el primer memorial del mismo al que se ha hecho mención con anterioridad al hablar de la génesis de la Artillería española.

DON DIEGO PONCE DE LEON

Último de los comandantes generales del Campo de Gibraltar del que se va a hacer mención.

El expediente personal que se conserva de Ponce de León consta de una sola hoja, en donde se expone escuetamente: "Don Diego Ponce. Por Real decreto de 12 de Setiembre de 1739 promueve el Rey á éste Brigadier á la clase de Mariscal de Campo".⁶⁵ No se añade firma ni sello alguno.

Existen datos muy confusos sobre don Diego. Sus apellidos completos serían: Ponce de León y Spínola, hermano de Joaquín, que heredó el título de octavo duque de Arcos.

⁶¹ Jorge Vigón. *Historia de la Artillería Española*. Instituto Jerónimo Zurita, Consejo Superior de Investigaciones Científicas". Madrid, 1947. Tomo I. Pág.s. 410 y 411.

⁶² Jorge Vigón. *Historia de la Artillería Española*. Instituto Jerónimo Zurita, Consejo Superior de Investigaciones Científicas". Madrid, 1947. Tomo III. Pág.s. 289 y 290.

⁶³ Vigón. Ob. Cit. Tomo I. Pág. 187.

⁶⁴ Vigón. Ob. Cit. Tomo I. Pág. 411.

⁶⁵ AGMS. Legajo Ilustres.

Fue comandante general del Campo de Gibraltar entre septiembre de 1741 y diciembre de 1748.

Durante su mandato sobrevino en los años 1743 y 1745 una horrible peste en la ciudad de Ceuta, causada por la llamada "epidemia del bubón", que había infestado a todo el norte de África, sin conocerse como pudo alcanzar la ciudad. El gobernador de la plaza, don Pedro de Vargas Maldonado, marqués de Campo Fuerte solicitó ayuda al comandante general del Campo de Gibraltar:

El año de 1745, sobrevino en esta ciudad una horrible peste, i no siendo la guarnicion numerosa, disminuida con las enfermedades, se halló casi repentinamente en tan estrecha situación el gobernador que avisó al comandante general del campo le enviase algunas tropas. Como no eran excesivas las destinadas á guarnecer la linea i dependencias por hallarse un ejército en Italia; se ofrecieron voluntariamente los vecinos de los tres pueblos con su ayuntamiento de Gibraltar á contribuir en quanto se le insinuase para el servicio del rei, i asistencia de la plaza de Ceuta ya pasando á ésta, ó ya quedandose de guarnicion en la frontera i campo, mientras estaban ausentes las tropas que se enviasen al presidio.⁶⁶

Diego Ponce de León vivió en San Roque, en una casa alquilada, tal como se expone en las Actas Capitulares de la ciudad:

6 y 12 de septiembre-1748

Dificultad para encontrarle casa al Gobernador

Se recibe una carta del Gobernador nombrado, D. Gabriel de Arrieta en la que solicita casa cómoda y decente para su habitación con capacidad de cochera y caballería para cinco machos y dos caballos prefiriendo la casa que hubiere de servir al Sr. Comandante General, y como la que estuvieses destinada para el Gobernador no tiene la extensión y comodidad solicitada y está ocupada por D. Diego Ponce, se acuerda oficiar a Dña. Margarita Sarriá para que pueda ocupar una casa de su propiedad, pagándose el alquiler. Después se hacen otras gestiones para encontrarle casa al General, cosa difícil porque no hay casa grande en este Pueblo. (Libro 4º - Folios 351 y vuelto, 353 vuelto y 35).⁶⁷

CONCLUSIÓN

Se han relatado los primeros cuarenta y cinco años de la cronología de los comandantes generales del Campo de Gibraltar.

Existe una determinada indefinición en la denominación militar del general que mandaba en el ejército sitiador de Gibraltar y que tenía bajo su dependencia la jurisdicción territorial, ya que, según hemos visto en la transcripción de la correspondencia del marqués de Verboon, se designa como comandante general al general que mandaba en la zona.

Sin embargo en el expediente personal de don José Carrillo de Albornoz se le designó como "Capitán general de la gente de guerra de la costa de Granada", mientras que años más tarde, en el expediente del general Manso se indica claramente que su destino era el de comandante general del Campo de Gibraltar:

Matheo de Velasco, Cavallero de la Orden de Calatrava y Tesorero del Exercito y Reinos de Andalucía.

Certifico: Que à D. Antonio Manso, Mariscal de Campo de los Rs Exercitos y Comandante que fue del Campo de Gibraltar se le pagó...⁶⁸

⁶⁶ López de Ayala. Ob. Cit. Pág. 363.

⁶⁷ Rafael Caldelas López. *Gibraltar en San Roque. Cuaderno de notas. Actas Capitulares, 1706-1882*. San Roque, sin fecha. Pág. 19.

⁶⁸ AHGS. Legajo M-387. Expediente personal de don Antonio Manso.

Grandes de España, nobles y personajes ilustres pasaron por la zona y permanecieron en ella algunos años. Hay más; entre las unidades, las de Guardias Reales, el soldado tenía la graduación de oficial del ejército, teniendo cada uno de ellos sus propios criados.

Miles de hombres, algunos la hez de la sociedad y otros la élite, pero todos tenían que disponer de viviendas donde alojarse.

Cada uno de los nobles traería personal de su "casa", compuesto de cocineros, ayudas de cámara, palafreneros y criados en general, aumentando con ello el número de componentes de aquel ejército que, a buen seguro, era más numeroso que la población civil que existía en el Campo. En el Acta Capitular de San Roque, a la que se ha hecho mención, se puede observar que el gobernador de la plaza, subordinado al comandante general, pero de empleo general, quería disponer de una casa que debía disponer de cochera y caballerizas, lo que puede dar idea del número de personas, entre cinco y diez.

En el Campo de Gibraltar debía de haber entre gobernadores de las plazas, inspector del ejército, comandantes de ingenieros y artillería y generales de infantería y caballería, no menos de ocho a diez generales, incluyendo al comandante general. A este número hay que unirles los coroneles de algunas de las unidades que disponían de riquezas propias, lo que hacía aumentar el número de "militares pudientes" que necesitaban una mansión con capacidad suficiente para albergar a toda la servidumbre.

En aquellos primeros años la construcción de mansiones que pudieran albergar a nobles y señores se hizo principalmente en San Roque que gozaba de un clima más benigno que el del istmo, donde además se encontraban los campamentos, el cortijo para la caballería y las fortificaciones que cerraban la plaza de Gibraltar. Pasados los primeros años, tras el levantamiento del sitio de 1727, algunos de aquellos nobles pasaron a vivir a Algeciras, uno de los motivos por los que se solicitó su condición de ciudad.

No hay constancia documental de las atribuciones que tenía el comandante general del campo. Probablemente no quedaran plasmadas en ninguno, sino que para las mismas se haría referencia, a las que se dictaban en las ordenanzas militares, para una zona en estado de guerra, a cuyo frente de encontraba un general, que disponía de todas las de ámbito civil y militar. De esta forma, todas las peticiones que se hacían desde el ayuntamiento de San Roque al Gobierno, o los núcleos urbanos entre si, pasaban por las manos del comandante general, que en ocasiones, dependía del capitán general de Andalucía, teniendo que pasar por él, antes de llegar al Gobierno de la nación, y en otras, en los momentos bélicos o de tensión manifiesta, se hacía depender directamente del secretario del Despacho de Guerra.

La permanencia de una figura emblemática en la zona, con acceso directo a las más altas magistraturas de la nación y la repoblación del Campo de Gibraltar con personal foráneo, en muchas ocasiones totalmente desarraigado, fueron creando conciencia de pertenencia a un territorio, denominándose sus pobladores "campogibaltareños", nombre y sentimiento que aún perdura. Esta población y los regidores de los pueblos que se fueron creando, se sintieron representados por el comandante general, el "general" como se expresaba para designar al que verdaderamente mandaba. Doscientos setenta y cuatro años, desde 1704 a 1978, son muchos años para que desaparezca en el pensamiento la figura del comandante general, siendo unas breves referencias a los primeros, lo que se ha querido plasmar en este trabajo.

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo General Militar de Segovia

Expedientes personales de:

Don Francisco del Castillo Fajardo, marqués de Villadarias. Legajo Ilustres.

Don Lucas Fernando Patiño, segundo marqués de Castelar. Legajo P-737.

D. José Carrillo de Albornoz, duque de Montemar. Legajo Ilustres.

Conde de Mariani. Legajo Ilustres.

Don Francisco Escobar. Legajo E-1163.

Don Diego Ponce. Legajo Ilustres.

Don Antonio Manso. Legajo M-387.

Servicio Histórico Militar

Expediente personal del marqués de Verboon: Colección Aparici.

"Descripción e historia de Algeciras y sus proyectos sobre ella...", de 30 de septiembre de 1726: Colección General de Documentos, Signatura 3-5-8-5.

BIBLIOGRAFÍA

Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltares. Editada por la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar.

Anuarios Militares Españoles. Varios años.

Jábega. Revista de la Diputación Provincial de Málaga.

Diccionario Enciclopédico Espasa Calpe. Edición 1928.

Diccionario Enciclopédico Salvat. Edición 1981.

BUENO LOZANO, Martín. *El renacer de Algeciras a través de sus viajeros*. Algeciras 1988.

CALDELAS LÓPEZ, Rafael. *Gibraltar en San Roque. Cuaderno de notas*. San Roque, sin fecha.

CADELAS LÓPEZ, Rafael. *La Parroquia de Gibraltar en San Roque*. Cádiz 1976.

CONTRERAS GAY, José. *La unión defensiva de los reinos de Andalucía en la guerra de Sucesión*. X Jornadas Nacionales de Historia Militar. Cátedra General Castaños. Sevilla. Editorial DEIMOS. 2001.

CONTRERAS GAY, José. *Las milicias en la baja Andalucía en la guerra de Sucesión*. VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar. Cátedra General Castaños. Sevilla. Editorial DEIMOS. 1999.

DEPÓSITO DE LA GUERRA. *Organización Militar de España* (diversos anuarios). Madrid 1871.

HERRERO FERNÁNDEZ-QUESADA, M^a Dolores. *Los hechos de armas, primera parte del libro Al pie de los cañones. La Artillería Española*. Madrid. Tabapress, S.A. 1995.

FRONTELA CARRERA, Guillermo. *El Regimiento de Artillería de Costa n.º 5. Medio siglo de la Artillería de Algeciras*. Algeciras 1993.

LÓPEZ DE AYALA, Ignacio. *Historia de Gibraltar*. Madrid 1782. Edición facsímil de la Caja de Ahorros de Jerez de 1982.

MADOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid 1850.

MONTERO, Francisco María. *Historia de Gibraltar y de su Campo*. Cádiz 1860.

PARDO GONZÁLEZ, Juan Carlos. *La fortaleza inexistente. Proyectos de Jorge Próspero Verboon sobre Algeciras*. Algeciras. Instituto de Estudios Campogibraltares. 1995.

PETER, Jean. *Les artilleurs de la marine sous Louis XIV*. Instituto de Estrategia Comparada. Web: www.stratisc.org/pub.

OCAÑA TORRES, Mario Luis. *Repoblación y repobladores en la nueva ciudad de Algeciras en el siglo XVIII*. Algeciras. Instituto de Estudios Campogibraltares. 2000.

SAMARGO, Juan de. *Presencia militar en Ceuta*. Ceuta, 1995.

TESSÉ, maréchal, Renato de Froulay. *Mémoires et lettres du Maréchal de Tessé, contenant anecdotes et des faits historiques, sur partie des règnes de Louis XIV et de Louis XV*. París, 1806.

VIDAL DELGADO, Rafael. *Historia de la Guerra de la Independencia en el Campo de Gibraltar*. Algeciras 1995.

VIDAL DELGADO, Rafael. *Historia del Gobierno Militar del Campo de Gibraltar*. VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar. Cátedra General Castaños. Sevilla. Editorial DEIMOS. 1999.

VIDAL DELGADO, Rafael. *El fuerte de Santiago y la batalla de Algeciras*. Algeciras. RACTA n.º 5. 2000.

VIGÓN, Jorge. *Historia de la Artillería Española*. Madrid. Instituto Jerónimo Zurita. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Tres tomos. 1947.

APÉNDICE

Noticias de Don José Carrillo y Albornoz

Relación

de servicios del Capitán de caballos coraza Don Joseph Carrillo de Albornoz.

Por fe de oficios consta ha servido á S.M. quince años, seis meses y veinticuatro días en la armada del mar Océano, Carrera de Yndias, Egército de Cataluña y cuarteles de Castilla, en la forma siguiente: Los seis años, ocho meses y un día primeros, desde diez y ocho de Junio de mil seiscientos y ochenta y tres, en la armada del Océano donde sentó plaza con dos escudos de ventaja de los treinta en la compañía del Capitán Don Diego Carrillo a quién sucedió Don Joseph Manrique de Lara, Conde de las Amazuelas y Don Pedro Ponce de León de mar y guerra del galeón nuestra Señora de Atocha, hasta diez y nueve de Febrero de mil seiscientos noventa, que usó de licencia. Los un año, nueve meses y cuatro días en la armada de Yndias que se le sentó de nuevo plaza de soldado arcabucero en la compañía del Capitán Don Manuel de Consuegra, una de las del tercio de Infantería española de la dicha armada, y con ella sirvió cuatro meses, veinte y dos días, desde treinta de Enero de seiscientos noventa hasta 27 de Junio siguiente que le cesó por haber pasado a servir con plaza de caballero entretenido en ínterin, en virtud de Decreto del General Marqués del Bado del Maestre, su fecha del mismo día en lugar de Don Juan de Córdoba Laso de la Vega que pasó a ser Capitán de Mar del Galeón San Joseph capitana de dicha armada y Gobernador de la Compañía del Capitán Don Diego de Córdoba Laso de la Vega, otra de las del tercio de ella, con cuya plaza de caballero entretenido sirvió un año, cuatro meses y diez y seis días hasta seis de Noviembre de mil seiscientos noventa y uno que cesó por haberse concluido su viaje en cuyo tiempo que va expresado hizo viaje a la Provincia de Tierra Firme en dicha armada, que en dicho año de mil seiscientos noventa, llevó a su cargo el General Marqués del Bado del Maestre; seis años y veinte y ocho días, en el Egército de Cataluña, en la compañía de Infantería del Capitán Don Bartolomé de Urdizu del tercio de el maestre de Campo Don Jerónimo Marín, desde once de Agosto de mil seiscientos noventa y cuatro, que vale la lista de ella, remitida con las demás del Tercio por los oficiales Reales de la armada Real en la cual trajo formado asiento de soldado con plaza sencilla hasta cinco de Noviembre de dicho año, que notó licencia que le concedió el Capitán General por término de cuatro meses para ir a solicitar sus ascensos; y en diez de Junio de mil seiscientos noventa y cinco se le formó asiento de Capitán de caballos Corazas de la Compañía que fue de Don Miguel Beyuen del trozo de Extremadura, en virtud de patente del Capitán general, con los ciento y diez escudos de sueldo al mes que le correspondían, y lo continuo hasta tres de Mayo de seiscientos y noventa y ocho, que se le sentó un escudo particular sobre cualquier sueldo de que S.M. le hizo merced por cédula de diez de Diciembre de mil seiscientos y noventa y siete en atención a haber sido uno de los que se hallaron en el sitio y defensa de Barcelona, y en esta conformidad hasta quince de Abril de setecientos y uno que marchó con su trozo a Castilla, de orden de S.M.

Y los un año veinte un días restantes en los cuarteles de Castilla, hasta diez y seis de Mayo de este año de mil setecientos y dos que de orden de S.M. pasó con su compañía y otras de su trozo a la Coruña donde lo está continuando.

El Príncipe de Darmestat, Capitán General, que fue de el Egército de Cataluña, en carta para S.M. de cuatro de Junio del año pasado de mil y seiscientos y noventa y ocho. El Marqués de la Florida, así mismo en carta para S.M. su fecha de veinte y cuatro de Marzo del mismo año. Y el Conde la Rosa Gobernador de la plaza de Barcelona también en carta para S.M. de veinte y dos de Abril de este presente año de setecientos y dos, representan haber visto servir al dicho Capitán de caballos corazas en el Egército de Cataluña en el trozo de Extremadura del Comisario General Don Bonifacio Manrique y que se halló en el sitio de Barcelona, que las armas de Francia pusieron el año de mil y seiscientos y noventa y siete en el de Palamós Castel-Follit, y reencuentro de Ostal-Rich, y que en el de Barcelona, que fue prisionero por ostentar su bizarría que corresponde a su sangre, y que en las funciones que en dicho sitio se ofrecieron, obró muy conforme a su experiencia, y en particular el día veinte de Junio de dicho año de noventa y siete que hallándose vanguardia en la Cruz cubierta, a corta distancia de la Plaza haciendo batallón con otro compañero,

saliendo este a forrage con cuarenta caballos y siendo cargado del enemigo, fue a socorrerle, en cuya ocasión se portó con el garbo que acredita haberse opuesto y obligado a retirarse los contrarios a cuchilladas, hasta sus mismas trincheras, y quedó herido en un brazo y prisionero habiéndole muerto el caballo, por cuyos motivos le consideran por digno de las honras y mercedes que S.M. fuere servido hacerle.

Los generales de batalla, y Tenientes Generales de la Caballería de dicho Ejército de Cataluña Don Joseph de Salazar, Caballero de la orden de Santiago y Don Miguel González de Otaza y el Comisario general de ella del trozo de Extremadura Don Bonifacio Manrique de Lara, certifican así mismo haber visto servir al dicho Capitán de caballos corazas Don José Carrillo de Albornoz, en dicho Ejército de Cataluña, en el trozo de Extremadura de seis años a esta parte, habiendo cumplido siempre con las obligaciones de su sangre en todas las ocasiones que se han ofrecido, así en las Campañas, funciones de comboyes y forrages, y en particular en el sitio de Barcelona donde se señaló en el día que el enemigo atacó su batallón, y últimamente certifican lo mismo que se representa a S.M. en las cartas antecedentes y que en la parte de su espíritu, como en el cuidado y economía de su compañía, les consta haber sido el Capitán que se ha señalado sin haber ninguno que se le haya aventajado, le consideran digno de las honras y mercedes que S.M. fuere servido hacerle.

El Señor Príncipe de Barbazon, Virrey y Capitán general del Reyno de Galicia representa en carta para S.M. su fecha de 20 de Noviembre de este año de mil setecientos y dos, que desde que llegaron a aquel Reino las seis compañías de caballos que S.M. se sirvió mandar pasasen a él para su defensa, por si enemigos intentaban hostilizarle, han cumplido muy cabalmente con su obligación y sin particularizar a ninguno de los seis Capitanes, tiene por muy de la suya poner en la Real noticia de S.M. que el dicho Capitán Don José Carrillo de Albornoz, uno de los seis, se ha ejercitado con el gran valor que es propio de su sangre y de la experiencias militares que en él concurren, y especialmente desde que la armada de Inglaterra y Olanda entró en la Ría de Vigo en seguimiento de la Flota y armada de Francia, pues todo el tiempo que se mantuvo en ella no faltó noche y día demás de comandarlas por haber caído enfermo el capitán Don Rafael Díaz de los puestos que se les destinaron, unas veces observando los movimientos de los enemigos, otras oponiéndose a los que desembarcaban a robar y hostilizar la tierra, de manera que a su cuidado y vigilancia se les debió, que las operaciones de los contrarios no fuesen como se las dictaba su codicia y que se preservasen muchos lugares de ser saqueados. Por todo lo cual le juzga digno de que S.M. le honre favoreciéndole en los ascensos que solicitare y corresponden a lo muy particular de sus prendas.

El Señor maestre de Campo general, Conde de Amarantes, así mismo en carta para S.M. su fecha de once de Noviembre de dicho año representa que el dicho capitán de caballos Don José Carrillo de Albornoz sirvió de comandante a las Compañías que fueron de Castilla al Reyno de Galicia para su defensa y que le vio servir con las tropas de su cargo en la invasión y desembarco de gente que hicieron en la Ría de Vigo la armada de Inglaterra y Olanda, asistiendo con su persona a los reencuentros que se ofrecieron con los enemigos, estrechándolos en la Villa de Redon de la donde se acuartelaron, y cubriendo el país de manera que no pudieron alargarse más a las Correrías que intentaron, y que hizo prisionero a un teniente de un bajel de los enemigos y otros soldados, portándose en todo como valeroso soldado y con mucho celo y amor, siendo el primero en todo lo que se ha ofrecido el Real servicio de S.M. cumpliendo con sus grandes obligaciones y que por estas razones le considera merecedor de que S.M. le haga merced, y se le emplee en cuanto fuere del Real servicio.

Y Mosiur Renau General de batalla, representa a la Reyna nuestra Señora en carta de 24 de Noviembre de dicho año de setecientos y dos que en las posibles provisiones dadas con acierto por el Príncipe de Barbazon Capitán general de aquel Reino todo el tiempo que la armada enemiga estuvo en aquel Puerto, por haber concurrido en ellas, le consta que después de sucedido el inevitable infortunio de la Flota y Escuadra y habiendo dependido gran parte de la seguridad de la Plaza de Vigo su comarca, y el paso de todo el país, en la buena colocación de las Guardias y emboscadas de la caballería que se halla en aquel Reino con que se le cerró al enemigo el paso, evitando mayor mal: Se halló en todas ellas como Capitán Comandante de la Caballería el dicho Don José Carrillo de Albornoz, oficial en

quien ha conocido con particular satisfacción aprovechadas experiencias del tiempo que ha militado acompañadas del celo y actividad que corresponden a sus obligaciones desempeñándolas exactamente. Y que por juzgar del Real servicio de S.M. que su mérito no se ignore como por hacerle la justicia de testificarlo, lo pone en la Real noticia de S.M. de cuyas Reales honras le considera benemérito.

También consta que el maestre de Campo Don Francisco Carrillo de Albornoz padre del dicho capitán de caballos Don José Carrillo de Albornoz días de ha servido a S.M. diez y seis años, un mes y trece soldado, Capitán de Infantería, Gobernador de las Provincias de Antioquia y graduado de maestre de Campo, y que se halló en las guerras de Extremadura y diferentes sitios, y entre ellos el de Badajoz, obrando en todas las ocasiones muy conforme a sus obligaciones.

Así mismo consta que el Capitán de Mar y Guerra Don Diego Carrillo, tío del dicho Capitán de caballos Don José Carrillo de Albornoz ha servido a S.M. veinte y cuatro años y veinte y cuatro días de soldado con plaza sencilla en los egércitos de Extremadura y Cataluña, Capitán de Infantería española y Capitán de Mar y Guerra de los Galeones Nuestra Señora de Atocha y Nuestra Señora de Vegoña habiéndose hallado en las guerras que se tuvo con Portugal y las que hubo en Sicilia, obrando en todas las funciones con conocido valor y a satisfacción de sus superiores, consta también que el Sargento mayor Don José Carrillo de Albornoz abuelo de dicho Capitán ha servido a S.M. en Orán, Italia, Flandes y otras partes veinte y nueve años con diferentes empleos, habiéndolo empezado de Capitán de Infantería española y después de Sargento mayor de las Milicias de Coria por despacho de S.M. de quince de Enero de mil seiscientos cuarenta y dos, y que ha servido con particular aprobación de todos sus generales, y tenido diferentes comisiones de orden de Su Majestad, y en ellas cumplió con las obligaciones de su sangre.

Sacóse de los papeles que se presentaron en esta Secretaría de Guerra de Tierra que originales se volvieron a la parte. Madrid 27 de Diciembre de mil setecientos y dos. Don Antonio Bodeguero y Salazar.

Siguen

noticias de Dn José Carrillo y Albornoz, Conde de Montemar y después Duque de Montemar.

Se halló en el sitio de Barcelona y fue hecho prisionero habiéndole muerto el caballo el 23 de junio de 1697 como se dice en la Carta de Don Francisco de Velasco, General del Egército de Cataluña a S.M. a 26 de Junio, dándole parte de lo ocurrido en Barcelona desde el 22.- He aquí sus palabras:

El 23 cargó el enemigo con un batallón a los forrageadores, socorrióles la partida de guardia que se hallaba a la cruz abierta, y después el batallón de las Compañías de caballos Don Álbaro de Rivaguda y Don José Carrillo, llevando a los franceses a cuchilladas hasta las tiendas, y cargádoles otros batallones se retiró el nuestro quedando prisionero Don José Carrillo (a quien mataron el caballo)= Copia= Secretaría de Guerra, parte de Tierra. Legajo n°. 3056.

Por Real cédula de 12 de Diciembre de 1697 S.M. concedió un escudo mensual de ventaja sobre cualquiera sueldo a todos los que se hallaron de guarnición en Barcelona durante el sitio en demostración de lo grato que había sido al Rey su servicio= El mismo negociado y legajo.

Consta que el Duque de Montemar estuvo cobrando este escudo hasta que murió en 1747.

Por Decreto de 21 de Agosto de 1706 fue nombrado Coronel del Regimiento de Caballería del egército de Andalucía vacante por muerte de Don Luis Galindo, Don José Carrillo en atención a sus servicios y a los que hacía en el empleo de exento de una de las Compañías de Guardias de Corps = Secretaría de Estado N°. 7999 fº 94 vto.

Por Decreto de 3 de Septiembre de 1707 fue promovido a Brigadier de Caballería el Coronel Don José Carrillo = Secretaria de Estado = n°. 8000 = fº 94 vto.

En Madrid a 7 de Septiembre de 1707 se le dio patente de Brigadier de Caballería a Don José Carrillo = Registro de Mercedes de Guerra, Yndias, Legajo que comprende dicho año.

A principios de este título se halla la nota siguiente:

"Registrado en once de Enero de 1708 sin embargo de haberse pasado el término por haber constado de certificación de la Secretaría de Guerra de 39 de diciembre de 1707 que está en un nombramiento de Teniente de una Compañía registrada a Don Celestino Cuncio, no haberse sacado de ella este despacho hasta aquel día = Registro de Mercedes, Yndias y Hacienda (que comprende dicho año).

En 9 de Enero de 1708 se le dio título de Coronel del Regimiento de Caballería de Asturias vacante por dejación del Marqués de Prado al Coronel Don José Carrillo = Secretaría de Estado n°. 8009.

Sirvió de Brigadier de Caballería con letras de servicio para el ejército de Aragón y Valencia desde el 1º de Mayo a fin de Octubre de 1708 = Data del Tesorero mayor, Marqués de Campo Florido de lo pagado a los oficiales generales de 1º de Julio 1707 a fin de Junio de 1709. n°. 1876. del Tribunal mayor de Cuentas.

El Conde de Montemar sirvió con letras de servicio de Brigadier de Caballería en el Ejército de Aragón y Cataluña desde 1º de Junio de 1709 a fin de Octubre = Data del Tesorero mayor Don Juan Antonio Gutierrez de Carriazo de lo pagado a los oficiales Generales desde 1º de Julio de 1709 a fin de Diciembre de 1711. n°. 1885. del Tribunal mayor de Cuentas.

En una relación de varios sujetos promovidos en el Ejército fecha en el Cuartel real de Casa-tejada a 22 de noviembre de 1710 se halla promovido a Mariscal de Campo el Conde de Montemar, y provisto el Regimiento de Caballería de Asturias en Don Vicente Fuembuena por ascenso a Mariscal de Campo de dicho Conde = Secretaría de Estado n°. 8005.

Por decreto fecho en Zaragoza a 28 de Abril de 1711 mandó el Rey al Consejo de Guerra se le espidiera las patentes con la antigüedad de su concesion = Scretaría de Estado. N°. 8005.

Por decreto de S.M. fecho en Zaragoza a 11 de Junio de 1711 nombró al Mariscal de Campo Conde de Montemar para inspección y formar dos batallones de 600 hombres, mandados levantar en Aragón = Secretaría de Estado, n°. 8005.

En el año de 1713 servía de Mariscal de Campo en el ejército de Cataluña mandado por el General Duque de Popoli.

En 1714 servía con dicho grado en el Campo volante de Cataluña a cargo del Marqués de Thoy, siendo General dicho Duque.

En el margen derecho se consigna:

A consulta del Consejo de Estado de 27 de noviembre de 1714 sobre las desavenencias entre Don Juan Esteban Velet y el Brigadier Don Agustín González Andrade, los removió Su Majestad de sus destinos y nombró para gobernador interino de Puerto Longon de que lo era Velet, al Conde de Montemar, Mariscal de Campo, por la experiencia que tenía de su celo y capacidad para arreglar las disenciones y desconcierto que había en dicha plaza = Secretaría de Guerra del siglo 18 = Número 5459. =

Continúa normal:

En 27 de Febrero de 1715 suplicó el Conde de Montemar se le diesen los despachos del Gobierno de Zaragoza que se le habían prometido cuando se le mandó ir de Gobernador interino de Longon = Suplemento de Guerra del siglo 18. Leg°. N°. 271.

En 18 de Marzo de 1715 dio a dicho Conde título de Gobernador de Zaragoza en virtud de Real decreto de 13 del mismo = Tesorería general = Registro de Mercedes del año 1715. =

Por Real decreto de fecho en Buen Retiro a 2 de Abril de 1715 se le confirió la encomienda de Moratalla muy muy cargada de pensiones = Secretaría de Guerra del siglo 18. Libro n°. 5747. fº 31.

En 6 de Octubre de 1715 se dio título de Gobernador de Barcelona al Mariscal de Campo Conde de Montemar en atención a los buenos servicios prestados como Gobernador interino de Longon = Tesorería general. Registro de Mercedes del año 1715.

En 1718 fue nombrado Teniente general, pues se le encuentra entre otros Tenientes generales lista de antigüedad de oficiales generales = Suplemento de Guerra del siglo 18.

Se halló en la expedición de Sicilia, en donde murió el General de la Caballería Don Juan Caraciolo, se propuso por el Consejo se pidiesen informes de los sujetos que se hubiesen distinguido al Conde de Montemar que era de los Tenientes generales más modernos que han servido en aquel Ejército como tiene gran conocimiento de la Caballería, de que es Inspector y Caraciolo falleció en aquel Ejército se le pudieran pedir los informes en esta calidad.

En 14 de Febrero de 1720 se nombró Inspector de Caballería al Teniente general Conde de Montemar gobernador de Barcelona, y en 5 de Septiembre se declaró que por dicho cargo debía gozar 200 escudos mensuales para gastos de viajes además de los 900 que tenía por Gobernador de Barcelona = Tesorería general y Contaduría general, Registro de mercedes de dicho año.

En 3 de Septiembre de 1720 se le dio en propiedad la encomienda de Moratalla de que se le había hecho merced en 19 de Enero de dicho año como administrador por no ser Caballero profeso = Tesorería general y Contaduría general. Registro de mercedes de dicho año.

En 4 de Julio de 1720 se le dio el título de Corregidor de Barcelona durante el tiempo que estuviera sin proveer por convenir así a la ejecución de la Justicia, paz y sosiego de dicha Ciudad = Tesorería general. Registro de mercedes de la Cámara de los años 1719 a 1722.

En 6 de Noviembre de 1722 se espidió título del mando interino del Ejército y Gobierno político de Cataluña durante la ausencia de Don Francisco Caetano de Aragón al Teniente general Conde de Montemar, gobernador de Barcelona = Secretaría de Guerra del siglo 18, Libro 5461, f.º 57.

Por la cámara se le espidió otro título del mando militar y político del Principado de Cataluña con la Presidencia de la audiencia, en el Pardo a 12 de Enero de 1723 = Tesorería general – Registro de Mercedes de la Cámara de 1719 a 1723.

En 29 de Noviembre 1727 se le dio título de Capitán general de la gente de guerra de la costa de Granada que estaba desempeñando interinamente = Yd. Registro de Hacienda, de 1727.

En 1732 fue nombrado General en jefe del ejército destinado a la expedición de Orán y elevado a Capitán general de ejército = Carta a Eslava fecha en Alicante a 13 de Junio de 1732 en que le dice que iba a embarcarse en aquel momento y que S.M. le había ascendido a Capitán General = Suplemento de Guerra del siglo 18. legajo n. 374.

El Conde se embarcó el 13 de Junio en el navío San Felipe y el 29 al amanecer principió la expedición a desembarcar en la playa y Campo de la Aguadas. El 30 hubo un encuentro con los moros y habiendo huido, avisó el 1º de Julio el Coronel francés a Montemar que los moros habían abandonado la plaza, se puso en marcha con el ejército entrando en ella dio parte a la Corte de este feliz suceso por su yerno el Conde de Valdehermoso = Suplemento de Guerra del siglo 18, legajo n.º 482.

El Rey le concedió por el bueno y feliz suceso de la expedición el Toyson = Carta del Conde de Siruela director general de Infantería a Don Sebastián de Eslava, fecha en Madrid a 22 de Julio de 1723 = en que después de volverle a dar la enhorabuena por su retardado grado de Brigadier le añade = "Cuyo atraso no han experimentado otros y particularmente el Marqués de la Mina que el mismo mes ha subido los grados de Mariscal de Campo y Teniente general por las felices noticias del Triunfo de Orán que V.S. habrá sabido con admiración del milagroso suceso como el haberse dado a Montemar y a Don José Patiño el Tuison y al yerno del primero sueldo y grado de Coronel con encomienda = Suplemento de Guerra del siglo 18. legajo n.º 374.

El 25 de Diciembre de 1732 se le dio título de Director general de Caballería al Conde de Montemar, Capitán general de Ejército y de la costa de Granada = Secretaría de Guerra del siglo 18. Libro 5.461.

En 22 de Octubre de 1733 se le confirió al Conde de Montemar el mando del ejército de Italia = Secretaría de Guerra – id. Legajo nº. 2045.

En 29 de Noviembre de 1733 da noticia a Eslava que ha llegado allí (Parma) desde el Escorial en pocos días para ejecutar las órdenes del Rey = Carta de Montemar a Don Sebastián Eslava fecha en Parma dicho día =Suplemento de guerra legajo nº. 227.

En carta de Montemar á Eslava fecha el 1º de Junio de 1734 dándole cuenta de la victoria conseguida el 25 de mayo sobre los imperiales en número de 6.500 infantes, 1.500 caballos y 400 húsares mandados por Rodosqui que se rindió aquel día en Bitonto donde se habia encerrado después de la derrota, y por el Príncipe de Belmonte, marqués de San Vicente que lo hizo en Bari el día siguiente añade = "Fué tan completa la victoria que para que el Príncipe de Belmonte diese cuenta de su desgracia á la Corte de Viena fue preciso darle un oficial de los prisioneros" = Secretaria de Guerra, Suplemento legajo nº 229 =

Carta de Montemar á Eslava fecha en el Campo de Malaespina á 2 de Setiembre de 1734 le da noticia que el 29 de Agosto habrá desembarcado en la Cala de Solanso á doce millas de Palermo con un cuerpo de tropas respetable, lo bien recibido que habia sido de aquellos habitantes que habia entrado en público el 2 tomado posesion del Reino y prestado el juramento acostumbrado á nombre del Señor Don Carlos Rey de las dos Sicilias en virtud del despacho del Virey y Capitan General de S.M. = Suplemento de Guerra, legajo numº. 229.

Carta de Montemar á Eslava, fecha en Nápoles á 7 de Diciembre de 1734. Avísale que el Rey le habia mandado que enviase á las órdenes del Conde de Charni las tropas necesarias para la conquista de Mesina y demas plazas de Sicilia y que él pasase á Lombardía con un cuerpo de tropas respetable para que unido con las otras españolas pudiese operar con separacion de los aliados = Suplemento de Guerra, legº. Nº. 229. =

En Aranjuez á 20 de Abril de 1735. Su Mª hizo merced del título de Grande de España de primera clase con la denominación del Duque de Montemar y facultad para hacer mayorazgo de dicha Grandeza y demas bienes libres que tuviese en señal de gratitud y entera aceptación de sus buenos y señalados servicios y los efectuados últimamente en la Conquista de Nápoles y señalada y completa victoria de Bitonto = Registro de Mercedes de la Cámara. Legº. de 1735 y 1736. =

Por Real decreto fecho en el Pardo á 18 de Marzo de 1737 dirigido al Marques de Miravel fue nombrado Ministro de la Guerra el Duque de Montemar, Capitán general de los Ejércitos, que lo había de ser en los mismos términos que el Marques de Bedmar = Secretaria de Guerra del siglo 18. Libro encuadernado numº. 5.672.

Por decreto de 27 de Marzo de 1737 mandó el Rey que al Duque de Montemar ministro de la Guerra se le continuasen los mismos 36 δ escudos de vellon que habia gozado en Ytalia desde 1º de Enero de dicho año que le cesó allí los cuales le estaban señalados en esta forma 12 δ como Capitan general, 6 δ como Director de la Caballería, 12 δ por gratificación y los 6 δ restantes de ayuda de costa, y un escudo particular de ventaja por cédula fecha en Madrid á 12 de Diciembre de 1697 refrendada de Don Juan Morales de Tejada. Tribunal Mayor de Cuentas Legº. 1986 y 2003.

A consecuencia del Real decreto de 8 de Abril de 1739 prohibiendo la duplicación de sueldos dudó la Tesorería si habia que pagarles dichos 36 δ escudos, declaró S.M. á instancia del Duque que gozase por Secretario de Guerra desde el día del decreto 24 δ escudos sin ejemplar para sus sucesores.

Por Real órden de 12 de Octubre de 1741 mandó S.M. que el Duque de Montemar Capitan General y Coronel de guardias españolas gozase los 36 δ escudos del sueldo que habia tenido hasta 8 de Abril de 1739 habilitándosele con la calidad de ser un solo sueldo sin ejemplar = Tribunal mayor de Cuentas = Legajo nº. 2003 = Estuvo gozando los 24 δ como Secretario de Guerra desde 1º de Febrero de 1741 a fin de Sbre que pasó a la expedición Italia en donde se le pagó el sueldo de 36 δ y el escudo de ventaja mensual hasta 1º de Noviembre de 1742.

Se le dieron también por Real orden de igual fecha 1.900 doblones de sesenta reales y de gratificación por una vez para hacer un viaje á fines importantes del Real servicio.

No se dice el viaje pero sin duda sería cuando fué a tomar el mando del Ejército de Lombardía.

Por Real orden de 21 de Agosto de 1742, fue relevado del mando de dicho ejército y se le concedió licencia para irse donde le conviniera á su salud = Suplemento de Guerra del siglo 18.

Falleció en Madrid el 26 de Junio de 1747 = Tribunal mayor de Cuentas – Legº nº. 9.019. Data del Tesorero general de lo pagado a los oficiales generales: Se le (ilegible) a razón de 30 δ escudos mensuales.

El 27 de Junio se preguntó á Dn José Aramburur se informase de los oficiales antiguos del Regimº de los honores que se habian hecho al Teniente Coronel Don José Armendáriz. Aramburur respondió en el mismo dia con la información de la que resultaba no se le habian hecho ningunos, y solo los oficiales habian acompañado el cuerpo á la Yglesia y pedia se le comunicase la voluntad de S.M. de lo que habia de hacerse en el depósito del Cuerpo de dicho Duque, pues tenia entendido estaba determinado hacerle el dia sigte á las cuatro de la mañana en el Colegio del Noviciado sin mas convite que el concurso de su familia = Expediente sobre los honores que se habian hecho en el entierro del Duque de Montemar = Secretaria de Guerra del siglo 18. Legajo nº. 2297.

En la carpeta dice: "Que el entierro fue en secreto al amanecer en el noviciado, y no rehizo la tropa honores, y solo fueron á la Yglesia algunos oficiales á acompañar el cadáver y conducirlo á la sepultura".

En 27 de Junio de 1747 se dio orden para que se mantuviese hasta otra, en casa de la viuda de Montemar una guardia de un Sargento y cuatro soldados = Secretaria de Guerra del siglo 18. Legº. nº. 1315. =

Las noticias que hay en estos once pliegos estan tomados de los negociados y lagajos espresados a continuación de cada uno, las cuales remito al Ministerio de la Guerra en cumplimiento de diferentes reales ordenes.

Archivo general del Gobierno en Simancas a 12 de Noviembre de 1851.

Manuel García González

Resulta que tuvo un hermano llamado Alvaro Carrillo de Albornoz que en 1715 era Capitan de Carabineros del Regimiento de la Reina olicitaba el Gobierno de Zaragoza en atención a 17 años de servicios haber traído a la Corte la noticia de la rendición de Cardona y haberle muerto un hermano en la batalla de Almasa = Secretaria de Guerra, legº. 271.

También tuvo otro hermano llamado Nicolás Carrillo de Albornoz que habrá principiado a servir en 1703. Suplemento de la Secretaria de Guerra del siglo 18, Legº. nº. 406.

Firma ilegible

Sello del Archivo General de Simancas